NÚM. 14. MADRID 7 DE ABRIL DE 1870. AÑO I

EL ECO DE
LAS CIENCIAS MÉDICAS,

ENCICLOPEDIA CIENTÍFICA Y PROFESIONAL

DE

MEDICINA, CIRUJÍA, FARMACIA Y CIENCIAS ACCESORIAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBRERIA DE MOYA Y PLAZA, CARRETAS, NUM. 8.

Se publica todos los jueves, formando cada año un tomo de mas de 830 páginas, con su elegante cubierta y un índice alfabético de materias, cuidadosamente confeccionado. El índice y la cubierta se regalará á los suscritores.

Se suscribe á este periódico en la Administracion, Carretas, 8, Precio: 12 rs. trimestre en Madrid. 14 trimestre, 26 semestre y 50 al año, en provincias. 80 rs. al año en Ultramar y extranjero. Números sueltos, dos reales.

RESÚMEN.

SECCION DOCTRINAL. A nuestros lectores. — Nuestra actitud. SECCION PRACTICA. Clínica médica. Fibro-mieloma de los maxilares: resección de casi todo el derecho y de gran parte del izquierdo: extirpación de un tumor ganglionar carotídeo: curacion. PRENSA EXTRANJERA. Reactivo para reconocer la presencia de la resina de Guayaco en la resina de Jalapa —Uso del permanganato potásico en la de infeccion.—Ventajas del bromuro potásico en la medicina de los niños.—Purificacion del ácido clorídrico arsenical.—Apomorfina.—Accion del ácido clorídrico sobre la codeina.—Envenenamiento por el árnica.—Preparacion del manganato de cal para la produccion del oxígeno.—Resultados que produce la asociacion del azúcar á la magnesia. SECCION OFICIAL Colegio de Farmacéuticos de Madrid. CONOCIMIENTOS UTILES. La geología comparada. VARIEDADES. Las viruelas. ¿Es posible prevenir las cicatrices de las viruelas?—Higiene. Del régimen de las comidas.—Beneficencia municipal. SECCION DE PROVINCIAS. Paso al reinado de la justicia. CRONICAS. FOLLETIN. Los huéspedes de la boca. VACANTES. ANUNCIO-PROSPECTO.

Á NUESTROS LECTORES.

Cuando há tres meses dimos comienzo á nuestra modesta publicacion, acariciábamos con fe y esperanza el plan que habiamos concebido, porque es grande la idea de difundir las ciencias y los conocimientos útiles, y cumplia á nuestro deber abogar por los intereses morales y profesionales de las clases médico-farmacéuticas, á que tenemos la honra de pertenecer; pero tuvimos necesidad de hacer un esfuerzo vigoroso para excitar nuestro entusiasmo profesional y no arredrarnos ante las dificultades que se oponen constantemente á la marcha normal y progresiva de un periódico de las condiciones de El Eco de las Ciencias.

Al entrar hoy en el segundo trímestre de nuestra vida periodística, nos animan la misma fe, el mismo entusiasmo, la misma esperanza; pero, lejos de arredrarnos las contrariedades, abrigamos la conviccion de que llevaremos á feliz remate nuestra empresa, merced al poderoso apoyo que desde el presente número han de prestarla, como co-propietarios y co-directores de El Eco de las Ciencias Médicas, el distinguido escritor D. Miguel Baldivielso, autor de varias obras científicas y ex-director de *El Correo Médico* y de *El Observador Médico*, y el farmacéutico D. Manuel Pardo y Bartolini, antiguo regente de una cátedra de historia natural, co-fundador y director de *La Union médica de Aragon*, uno de los individuos del Colegio de farmacéuticos de Madrid, que mas honran la farmacia española.

Además, refuerzan la redaccion de El Eco, jóvenes aventajados y entusiastas por la profesion, entre los que figuran D. Marceliano Gomez Pamo, catedrático de clínica y ex-director de *La Clínica*, D. Juan Ramon Gomez Pamo, autor de una excelente obra de química, y redactor de la seccion farmacéutica de *La Medicina*, D. Ecequiel Rodriguez, D. Laureano Calderon, D. Juan José Hoyos y D. Máuro Serret, ilustrado ingeniero industrial este último, que ha de enriquecer las columnas de nuestra publicacion con los extensos conocimientos adquiridos en el extranjero.

La marcha de El Eco de las Ciencias Médicas será, pues, clara y desembarazada, y podremos corresponder dignamente al favor creciente que nos dispensan nuestros comprofesores, supuesto que contamos con una numerosa redaccion, compuesta de médicos, farmacéuticos y químicos distinguidos, y con la colaboracion de profesores eminentes.

El justo crédito de que gozan el Sr. Pardo y Bartolini y el Sr. Baldivielso, es una garantía de que será digna y elevada la actitud que han de tomar en las cuestiones profesionales que afecten á las clases médico-farmacéuticas, y de que aunarán sus esfuerzos á fin de que reine entre médicos y farmacéuticos la tan deseada fraternidad, seguros de que la mayor parte de nuestras desdichas reconocen por causa la falta de espíritu de union y de compañerismo.

En cuanto á la parte científica, no abandonará la redaccion la senda que se ha trazado desde un principio, y continuará introduciendo mejoras en la confeccion, propagando los conocimientos humanos, y dando á conocer todos los adelantos de la ciencia, persuadida de que no deben echar en olvido nuestros comprofesores que las ciencias constituyen una de las fuerzas mas poderosas de los Estados modernos, y que el progreso y la aplicacion de esas ciencias, que han

Biblioteca Nacional de España

faltado al mundo antiguo, se deben principalmente al médico, al farmacéutico, al químico, al físico y al naturalista.

Lo hemos dicho en el prospecto: el dia en que el médico y el farmacéutico sean para el *hombre físico* lo que el sacerdote es para el *hombre moral*, ese dia se habrá dado un gran paso en favor de las clases médico-farmacéuticas y del bienestar material de los pueblos. No basta levantar la voz y aturdir al vulgo para verificar un cambio radical en la manera de sér de las profesiones, y llevar á cabo una revolucion científica; es menester cultivar las ciencias, contribuir á su desarrollo y vulgarizarlas.

Las ciencias han cambiado en nuestros dias la condicion de los pueblos, merced á una sucesion de asombrosos descubrimientos: no hay un acto de la vida en donde no intervengan para hacerle mas fácil, mas fecundo, menos peligroso. Elevan y embellecen nuestra morada, conducen rápidamente los buques y los trenes, trasmiten el pensamiento escrito á inmensas distancias, aceleran la velocidad y centuplican la fuerza, nos visten, nos alimentan, fertilizan los campos, alumbran las ciudades, economizan trabajo, ponen á nuestra disposicion todas las fuerzas de la naturaleza á la vez que nos preservan contra su violencia; nos enseñan á prevenirnos contra sus enfermedades y á combatirlas cuando nos afligen; las ciencias nos dan aire, fuego y luz, analizan los cuerpos, clasifican los séres, y, llevando á todas las ramas de la industria sus fecundas enseñanzas, han enriquecido la generacion presente y han extendido la esfera de su actividad intelectual.

Ardientes partidarios del progreso de las ciencias y de las innovaciones justas y razonables que los cambios políticos ó sociales reclamen en la organizacion de las facultades y el ejercicio de las profesiones, haremos como hasta aquí, una guerra ruda, pero noble y sincera, á los que opongan á esas reformas una resistencia rutinaria y sistemática.

No intentaremos destruir las conquistas adquiridas, ni las sábias instituciones que nos legaron nuestros ilustres maestros, á quienes tributaremos siempre una consideracion respetuosa; no abandonaremos nunca en las discusiones el tono mesurado y tranquilo de los hombres que estiman su dignidad; pero abogaremos resueltamente porque llegue hasta nosotros ese espíritu vivificador de la civilizacion moderna, que ponga en armonía la organizacion de las profesiones facultativas con las necesidades de la época, único medio de que las clases médico-farmacéuticas sean consideradas como merecen y ocupen en la sociedad y en la administracion el honroso lugar que de derecho les corresponde.

Pero no nos cansaremos de repetirlo: para lograr este laudable fin, es indispensable que formemos una asociacion médica y farmacéutica, y que cada comprofesor contribuya con su talento y sus conocimientos prácticos á ilustrar la opinion de los demás.

El Eco de las Ciencias Médicas cerrará sus columnas á esas polémicas individuales que solo tienden á lastimar la honra de las personas y á desprestigiar la clase, pregonando sus miserias; pero acogerá con gusto toda idea fecunda y bienhechora, toda queja justa y fundada, todo cuanto pueda añadir una piedra mas á la construccion del edificio de la ciencia y al enaltecimiento y bienestar material de las profesiones médicas y farmacéuticas.

Faustino Hernando.

NUESTRA ACTITUD.

Cuando tomamos plaza de nuevo en el palenque de la prensa médica, y abandonando el modesto retiro donde cosechamos los amargos frutos de la práctica profesional, nos disponemos á esgrimir las armas de la inteligencia y el ingenio, debemos fijar nuestra posicion entre nuestros compañeros de prensa y ante nuestros hermanos de profesion, porque debemos á todos la razon de nuestro punto de partida, y del blanco á que se dirigen los esfuerzos que hacemos, así como de los motivos que nos impulsan á emprender esta nueva etapa en el ejercicio de nuestros derechos.

Si esto es alzar una bandera, téngase la nuestra por alzada.

Estamos casi á flor de una revolucion, tal vez la mas radical que ha conmovido á España en muchos siglos.

Han caido instituciones seculares que se creian eternas.

Se han rasgado Códigos que parecian escritos en bronce.

Han aparecido principios que se creian ya enterrados para siempre.

Se han proclamado otros que deseaba la generalidad, y algunos que solo eran vislumbrados por ciertas inteligencias.

Se han conmovido los cimientos del edificio social hasta en sus menores detalles, sintiéndose en todas partes el ósculo del huracan revolucionario que debia producir una crísis que lo purificase todo, que lo sanára todo.

La crísis, sin embargo, continúa, y la nacion española, sin lograr aun su constitucion definitiva, sostiene una lucha enérgica de esos principios que la regeneran ó que la aniquilan, y en medio de los cuales hay necesidad de darle asiento.

Hay verdaderas conquistas que cada uno ha tratado de utilizar, segun la cara del prisma que para él ha herido la luz del meteoro, á cuyo influjo estamos sometidos.

Los profesores de la ciencia de curar son acaso los que mas han sufrido.

Declarada la soberanía de los pueblos, estos, en su mayor parte, creyendo que se habia pronunciado el *nova sint omnia*, hallaron en el profesor de ciencias médicas una piedra de escándalo, y creyeron conseguir su salvacion anulando las contratas, mezquinas en su

Biblioteca Nacional de España

mayoría, en virtud de las cuales los profesores ejercian su facultad respectiva.

Dieron los ayuntamientos pruebas de su autonomía, ensañándose tambien contra los mismos en los términos mas incalificables, y echando mano de cuantos recursos les suministraba su posicion y la bastardía de sus pasiones.

Se confundió la aplicacion de principios santos, y, olvidando la discrecion que debe acompañar á la caridad, se arruinó á la mayoría de los profesores; es decir, de la clase mas caritativa y mas filantrópica.

Se proclamó el principio de libertad de asociacion, y salieron, como por encanto y á porfía, un enjambre de ellas, la mayor parte de las cuales irrogan un perjuicio inmenso á los que se dedican al ejercicio profesional.

Se proclamó, en parte, la libertad comercial con las modificaciones arancelarias, y nuestras poblaciones fueron invadidas de una nube de artículos que suprimen la necesidad del facultativo, porque con ellos se tiene todo, se cura todo.

Se proclamó la tolerancia religiosa, y se ve á los adeptos á la nueva doctrina ejercer su esfera de accion entre los iniciados en la misma, practicando la caridad á su manera, y por cierto, con detrimento notorio de la clase facultativa.

La libertad de enseñanza se confundió con la de no aprender, y no hay intruso ni charlatan que no se crea ya autorizado para ejercer á cara descubierta su industria, que tan cara cuesta á la humanidad.

Es decir, que los resultados de la revolucion han sido altamente negativos para las clases médicas, las cuales tienen que sumar estas nuevas causas de su decadencia á las otras mil que ya las venian oprimiendo.

No se crea por eso que condenamos la revolucion y los principios proclamados por ella y sancionados en la que ya es ley del Estado.

Somos profesores, y en este terreno nos cumple aceptar la expresion del voto de la soberanía de la nacion; pero teniendo nuestro criterio propio, no podemos menos de apreciar tales modificaciones en consonancia con nuestro criterio y profesion.

Nosotros ejercemos en virtud de un título que viene á ser un instrumento público que acredita la propiedad del ejercicio profesional.

Se os ha respetado ese título, podrá decírsenos.

Es cierto. Conservamos en nuestro poder el documento que demuestra nuestra calidad; pero en cuanto á los derechos que habíamos adquirido, y que eran una verdadera propiedad nuestra, ¿dónde existen?

Hé aquí nuestro punto de partida.

Hé aquí el motivo que pone la pluma en nuestras manos.

Es necesario revindicar esos derechos. Es necesario sacar á salvo nuestra popiedad.

No rechazamos, dicho queda, los principios emanados de la revolucion; pero tratando de contribuir á tan importante objeto, queremos utilizarles en beneficio de la ciencia y de la profesion.

Teniendo libertad para emitir nuestras ideas sin limitacion especial, emprendamos una verdadera propaganda en que, conservando al Eco de las Ciencias Médicas el carácter verdaderamente científico que le dió su fundador, llevemos la verdad y los adelantos de la ciencia á todos los ámbitos de la nacion, pero adelantemos de igual modo en la parte profesional y contribuiremos á que marche armónicamente con la científica.

Teniendo libertad de asociacion, asociémonos con nuestros hermanos para explotar en beneficio de la humanidad, de la ciencia y de los profesores, los veneros de riqueza que aun tenemos y que reconocen por filon principal nuestro trabajo, nuestra union mas sincera.

Teniendo libertad de enseñanza, aprendamos cuanto la ciencia pueda proporcionarnos, y enseñemos á nuestros compañeros lo poco que constituye nuestro caudal científico para aportar cuanto nos sea posible en esta empresa.

Y en verdad que el desarrollo de las modific aciones que ha producido la última revolucion en la sociedad en general debe hallar acogida favorable entre los profesores de las ciencias médicas, que teniendo una educacion mas esmerada que la mayoría de las otras clases de la sociedad, han aprendido prácticamente que la verdadera libertad es inseparable de la ilustracion, la cual, tomando la antorcha de la filosofía, disipa las tinieblas del oscurantismo, y demuestra con sus actos que estaban convencidas de tan alta verdad.

Entre nosotros se crearon las primeras corporaciones científicas que, dando culto á la santidad del pensamiento, ofrecieron ancho campo á la inteligencia de los profesores españoles para dar un dia y otro á todo el mundo una prueba inequívoca de lo que valian, y demostrarlo en el terreno de la discusion mas ámplia y luminosa.

Nuestras escuelas nacieron de los humildes gabinetes donde los profesores españoles empezaron á propagar los principios científicos entre cuantos sentian arder en sus pechos el deseo de saber y anhelaban la gloria de ser útiles á la ciencia y á la humanidad.

La prensa médica española, marchando dignamente á nivel de la del resto del mundo, ha desempeñado su alta mision honrando á la ciencia y á la patria, y siendo el eco fiel de los hijos de tan beneméritos profesores.

Las asociaciones que los profesores de ciencias médicas han creado y sostenido en España, han superado, por sus condiciones especiales, á las de otras clases de la sociedad, y hoy mismo sostienen algunos que son poco conocidas de la mayoría de los profesores que se ven privados por lo mismo de obtener las ventajas que están disfrutando los asociados.

Es decir, que solo resta á nuestros compañeros desarrollar en España cuanto sea posible estos principios consignados en la ley del Estado, y que han practicado ellos siempre Solo resta que, dando á la

Biblioteca Nacional de España

parte profesional el impulso que ha recibido de ellos la científica, consigan el resultado positivo de sus afanes, la recompensa de sus trabajos.

Esto es hoy de absoluta necesidad, porque atravesando la sociedad un período constituyente, estamos en un período de lucha y debemos salir del marasmo y luchar con todas nuestras fuerzas para evitar que del combate no resulte un daño inmenso á la ciencia, á la humanidad y á la profesion.

Debemos presentarnos ante la sociedad que tan mal recompensa nuestros trabajos, con la dignidad de quienes, iguales á sus opresores, defienden los derechos que adquirieron en virtud de un título legítimo.

Debemos tendernos la mano y ampararnos recíprocamente, ya que el desprecio de los derechos que nos concede la propiedad de nuestros títulos nos obliga á esperar muy poco del poder, que siempre nos ha abandonado, convirtiendo nuestra propiedad en presa del mas audaz ó del mas habilidoso.

Debemos, en fin, dar signos de vitalidad, procurando que la clase facultativa deje de estar compuesta de los párias de la sociedad, que parecen condenados á sufrir el yugo que quiera imponérseles.

Mañana se puede confeccionar una nueva ley de sanidad que, pretendiendo deslindar nuestros derechos, nos anule, y para cuya confeccion se oiga solo á corporaciones ó personas privilegiadas, y la inmensa mayoría de los profesores no tenga mas participacion en ella que la de sufrir sus efectos.

Evitemos que se reproduzca un arreglo sanitario análogo al de la contribucion de subsidio que se ha publicado ya, y en que habiéndose oido tan solo á algunas eminencias de la profesion, que no conocen el estado angustioso de los que ejercen fuera de la atmósfera dorada en que ellos giran, se ha impuesto á los profesores un gravámen que no pueden soportar de modo alguno.

Es, repetimos, de absoluta necesidad ilustrarse, aprestarse á la lucha, defenderse.

Nosotros á eso vamos. Llamamos en nuestro apoyo á todos nuestros compañeros, á todos los hombres de ciencia.

Ponemos á disposicion de todos ellos las columnas de EL ECO DE LAS CIENCIAS MÉDICAS.

Ojalá las honren con sus trabajos.

Ojalá nos sigan.

MANUEL PARDO Y BARTOLINI.—MIGUEL BALDIVIELSO — FAUSTINO HERNANDO.

SECCION PRÁCTICA.

CLÍNICA MÉDICA.

CLÍNICA LIBRE DE OPERACIONES.

Fibro-mieloma de los maxilares: reseccion de casi todo el derecho y de gran parte del izquierdo: extirpacion de un tumor ganglionar carotideo: curacion.

I.

Ana Josefa Fernandez, natural de Montefrío, de 34 años, casada, de temperamento linfático y constitucion débil, sin idiosincrasia ni predisposicion hereditaria conocida, está vacunada y no ha padecido las enfermedades de la infancia. Menstruó por primera vez á los diez y seis años, y tres despues tuvo amenorrea, que le duró unos cinco meses, y terminó despues del uso de los marciales. Con esta amenorrea coincidió una alteracion en la faringe caracterizada por disfagia, calor, dolor al paso de las bebidas y alimentos, estado que terminó despues del uso de las sangrías del pié. Ambos fenómenos, amenorrea y disfagia se han presentado varias veces, tratándose y desapareciendo del mismo modo. Tuvo el primer parto á los 25 años, y en el puerperio quedó baldada de las cuatro estremidades, curándose á los dos meses.

En el año 1868 sufrió una odontalgia en el lado derecho del maxilar superior, producida por caries de una muela, que le extrajeron y tambien el incisivo externo del mismo lado: quedó dolorido el sitio y dando sangre por tres ó cuatro dias. En Agosto del mismo año se le presentó un dolor grande, acompañado de tumefaccion en el dicho lado y un pequeño dolor por la parte interna de la encía, desapareciendo ambos síntomas al poco tiempo, hasta que hace unos cinco meses volvió á presentarse el tumor, adquiriendo con rapidez gran desarrollo. No recuerda cuando se le han caido los restantes dientes que le faltan. Se presentó en la enfermería el dia último de Enero en el siguiente

Estado actual. El general es poco satisfactorio por la flacidez de las carnes, color térreo de la piel y debilidad del pulso. No hay, sin embargo, alteracion notable en ninguna de las funciones generales de la economía.

Estado local. Adviértese á primera vista una prominencia considerable del labio superior, principalmente en su parte derecha y llegando el abultamiento hasta la region geniana de este lado. Procede esta prominencia de un tumor situado en el espesor de los maxilares, que se extiende en toda la bóveda palatina, ocupando todo el lado derecho y llegando en el izquierdo hasta la encía que, sin embargo, se encuentra libre desde la primera muela hácia atrás. Por delante concluye el tumor tambien al nivel de la primera muela en el lado izquierdo, extendiéndose por el derecho hasta la última muela, y perdiéndose hácia arriba en el espesor del hueso: su tamaño visible es de unos 6 centímetros de extension antero-posterior, 5 en sentido trasversal, y su mayor grueso corresponde á la parte anterior. Le reviste la mucosa, de color mas rojo que el normal y con arborizaciones vasculares, presenta en algunos puntos soluciones de continuidad ulcerosas poco extensas, y se conservan implantados en él, aunque movedizos, dos molares de desigual blandura: en unos puntos tiene mayor consistencia que en otros, no llegando en ninguno á la de cartílago. Duele habitualmente en los puntos donde están los dientes molares, y de cuando en cuando es tambien asiento de pequeñas punzadas. La masticacion, la locucion y algo la deglucion están perturbadas por el volúmen del tumor y por ser doloroso en su superficie el contacto de algunos alimentos. Las cavidades nasales no están alteradas, y así es que el aire sale y entra con libertad por ambas. En la parte mas alta de la region carotidea derecha, á igual distancia entre el borde anterior del externo-cleido-mastoideo y la laringe, se nota un infarto fusiforme, profundo, rodadero en todos sentidos, con algun dolor espontáneo, que se aumenta con la deglucion y la presion.

Se le dispuso racion ordinaria.

Dia 30. Se tomó con la pinza y la tijera un pequeño trozo del tumor correspondiente á la proximidad de un alvéolo, y examinándolo con el microscopio (ocular núm. 2, objetivo número 5) encontramos: 1.° glóbulos sanguíneos rojos y blancos. 2.° fibras densas de tejido conjuntivo formando tejido. 3.° núcleos ovales de 8 milésimas de milímetro de diámetro, parecidos á los que se hallan en las placas medulares.

En el dia 31, prévios los auxilios espirituales, se practicó del modo siguiente la

Operacion, ó mas bien las dos operaciones. Para la *primera*, se colocó la enferma en decúbito supino, con la region carotidea patente, y se obtuvo pronta anestesia con el cloroformo. Se practicó una incision vertical de cuatro centímetros sobre un pliegue de la piel, en la parte mas alta de la régia carotidea, exactamente al nivel del borde superior del cartílago tiroides. Se dividió seguidamente y con precaucion el cutáneo, y sobre la sonda acanalada la aponeurosis superficial. Disecando el tejido celular, se descubrió el gánglio enfermo, que pareció desde luego mayor y mas profundo de lo que indicaba el exámen por medio de la palpacion. Se fué disecando lentamente con la pinza, el bisturí y la tijera, aislando toda su cara super-

Biblioteca Nacional de España

ficial y desprendiendo su extremo inferior. Entonces se tomó con una herina, levantándolo y prosiguiendo su separacion en la profundidad y en su extremo superior, hasta dejarlo pendiente de un pequeño pedículo, que se dislaceró con la uña. Se ligaron en la disecacion dos pequeñas arterias, quedando en el fondo de la herida visibles la carótida primitiva y su bifurcacion.

2.ª *operacion.* A seguida, y libre la enferma de la influencia anestésica, se colocó la cabeza en el borde de la almohada, fija en esta actitud por los ayudantes. Entonces con una tijera recta dividí el labio superior en toda su extension y verticalmente debajo de la abertura nasal derecha: con el bisturí disequé con rapidez los tejidos blandos hasta llegar por el lado izquierdo á la fosa canina; descubriendo en el derecho el maxilar hasta su parte posterior, y dejando visibles y limpias las aberturas nasales, las apófisis ascendentes de ambos maxilares y la parte inferior del tabique. Se ligaron las dos coronarias, que daban mucha sangre, y se comprimió con un alfiler otra menos voluminosa en el mismo corte labial. Separados los colgajos por los ayudantes, hice tres cortes con la gran tenaza incisiva de Liston: el primero desde la abertura nasal izquierda á la bóveda palatina en este lado por fuera de los límites del tumor; el segundo en el tabique nasal, á lo largo de toda su parte inferior; el tercero que fué el mas extenso, separó el maxilar derecho desde la apófisis ascendente horizontalmente por debajo del suelo de la órbita y en toda su extension. Destruida la continuidad ósea, se completó la separacion de las partes blandas con la tijera, dividiendo luego la mucosa con exactitud en el límite posterior de la bóveda palatina ósea.

El torrente de sangre que durante esta maniobra rapidísima inundaba la boca era espantoso, y procedia, segun se vió cuando se hubo quitado el tumor, de seis troncos arteriales, que saltaban con violencia y á grande distancia. Cinco cauterios aplicados instantáneamente cerraron estos vasos, dándose con esto lugar á la aplicacion ya mas lenta de otros cinco ó seis, que agotaron los manantiales de tanta sangre, siendo notable que el tronco de la maxilar interna, que tendria algo mayor tamaño que la radical, fué el primero cuya hemorragia se contuvo. La lengua estaba protegida durante la maniobra por un retractor metálico rodeado de su vendolete, y los labios retraidos por ayudantes; mas á pesar de tanta precaucion, todavía el borde del labio superior sufrió una quemadura superficial de un centímetro de diámetro. Se dejó un momento de reposo, y examinando la enorme cavidad, se vieron algunos puntos donde parecia quedar tegido sospechoso, que fué extirpado con la pinza y la tijera curva. Asegurado ya este extremo, y no habiendo tampoco hemorragia, se reunió la herida del labio por medio de cuatro puntos de sutura ensortijada, habiendo quitado antes el alfiler que sostenia provisionalmente la arteria, y dejando los cabos de las coronarias hácia la mucosa, para que no estorbaran la reunion. La herida del cuello se curó de plano, colocando en la parte inferior las ligaduras y encima una planchuela, una compresa y una fronda. Las dos operaciones, en total, duraron cuarenta y cinco minutos.

Se trasladó la enferma á la cama, se le administraron algunas cucharadas de vino y caldo, y se tuvo preparada el agua estíptica por si era necesaria.

El tumor formaba un cuerpo redondeado y oval de gran diámetro antero-posterior de siete centímetros, trasversal de seis y vertical de cuatro; cubierto por la mucosa en unos puntos, rodeado de hueso intacto en otros y en todos de consistencia firme, pero sin crujir al ser cortado: presentaba la superficie del corte blanca lechosa, de aspecto igual al de un escirro encomienzo de reblandecimiento. Examinados con el microscopio muchos trozos tomados en diversas partes del tumor, se ha podido observar: un estroma compuesto de fibras compuestas de tejidos conjuntivos en forma de haces algo enmarañados, con granulaciones amorfas y grasientas intermedías; núcleos ovales sueltos semejantes á los que se vieron en el exámen de diagnósticos; en los puntos ulcerados glóbulos semejantes á los purulentos; glóbulos sanguíneos y alguna raarfibra fusiforme. El gánglio era irregularmente fusiforme, de cuatro centímetros de longitud, rosados y tejidos, firme en unos puntos, menos en otros y en algunos blando. Contenia los mismos elementos que el tumor principal, menos los glóbulos purulentos y algunas fibras fusiformes.

A las cuatro horas la reaccion era completa y no salió una gota de sangre: por la noche dolor en el cuello y en toda la cabeza, fiebre á 108, poca disfagia. Suspension del vino.

Dia 1.° de Febrero. Habia pasado mala noche por dolor en las heridas, principalmente en la del cuello y disfagia: pulso á 104 y débil, temperatura axilar 36, 5. Caldo y sémula. Por la tarde tumefaccion y rubicundez en la cara y cuello, mayor dolor y disfagia, pulso mas fuerte á 120, temperatura axilar, 38 5.

Dia. 2. Menor hinchazon de la cara, mas no del cuello; menor dolor y disfagia, pulso á 102 y temperatura axilar 37, 4; por la tarde temperatura 38, 5 y pulso 120. Se quitan tres alfileres de la herida del labio, que parece reunida.

Dia 3. Vuelve á aparecer la tumefaccion y rubicundez de la cara y mas aun en el cuello, con pastosidad profunda y difusa y dolor gravativo, que sigue dificultando la deglucion; la herida del cuello, cerrada por la hinchazon y sin indicios de supurar; en la de la boca, se desprenden algunas trozos de escara; la del labio está bien reunida, pero se conserva el alfiler inferior por precaucion. Pulso á 128, temperatura 38, 4. Se prescribe como colutorio una disolucion de ácido fénico en agua destilada (medio dracma por dos libras con un poco de alcohol). Por la tarde el mismo estado local, pulso y temperatura.

Dia 4. Noche inquieta, mayor tumefaccion que se extiende á todo el cuello, mitad derecha de la cara y region parotídea; disfagia, disnea y dolor profundo y tambien cefalalgia. La herida del labio, reunida sólidamente y se quita el alfiler; han salido las ligaduras de las coronarias.

La herida de la boca se limpia algo y la quemadura del labio supura ligeramente. La herida del cuello parece llena de materia caseosa adherente. Pulso á 116, pequeño y blando, temperatura 38, 6. Un dracma de ungüento napolitano para emplearla en una friccion cada seis horas en la region cervical y parotídea; cura de la herida con planchuela de cerato, algodon en rama encima, y el todo sujeto con fronda. Chocolate y albóndigas. Por la tarde pulso 112, temperatura 39, 5. Por la noche pulso á 104, menos dificultad para la deglucion y la respiracion.

Dia 5. Noche tranquila, con poco dolor en el cuello y en la cabeza: la hinchazon parece haber disminuido algo y circunscribirse al lado derecho: la herida del cuello comienza á supurar, y han salido las ligaduras. La respiracion libre, la deglucion menos difícil. La solucion de continuidad resultante de la reseccion empezando á supurar. Por la tarde la temperatura á 38, 5, pulso 104.

Dia 6. Pulso 96, temperatura 37; 5; circunscrita la tumefaccion á las regiones parotidiea, submaxilar y carotídea derecha; poca disfagia: la herida supura mas y salen copos de tegido celular esfacelado.

Dia 7. Pulso 100, temperatura 37, 5; menor tumefaccion y mas pus en la herida del cuello; la deglucion casi normal. La herida de la boca se deterge. La lengua normal, apetito; la quemadura del labio curada.

Dia 8. Pulso 108, temperatura 37, 8. Mas pus en la profundidad de la herida y rubicundez en la piel. Se suspenden las embrocaciones mercuriales.

Dia 9. Pulso y temperatura iguales que ayer: mas pus.

Dia 10. Pulso 92, temperatura 37, 7.

Dia 11. Pulso á 80, temperatura 37; bastante pus y de buena calidad, apenas hay tumefaccion ni rubicundez; de la herida de la boca se desprenden algunas porcioncillas óseas.

Dia 15. Ha desaparecido la tumefaccion de la cara y del cuello: la herida en supuracion, con granulaciones de buen aspecto, pero todavía con copos de tejido esfacelado: cura con la disolucion fénica.

Dia 20. El estado general, mejorado notablemente. La herida del cuello, del todo limpia y llena de granulaciones exuberantes que se tocan con la piedra. De la boca, se desprenden esquirlas.

Dia 28. La herida disminuye mucho en extension y se cauteriza de nuevo. El estado general continúa mejorando.

Dia 10 de Marzo. Solo quedan de la herida del cuello unos seis milímetros, en la boca ya no hay esquirlas y todas las superficies aparecen cicatrizadas.

Dia 17. Cicatrizada la herida del cuello y flexibles todos los tejidos sin el menor indicio de dureza, ni aun rigidez cicatricial. La masticacion, la deglucion y la fonacion, con el defecto correspondiente á la falta del paladar óseo y á la reduccion á una de las cavidades nasales y bucal. Al exterior es, sin embargo, poco notable la deformidad, á pesar de la enorme pérdida de sustancia. Alta.

II.

Varios puntos notables ofrece esta historia, que conviene señalar. Aparece en primer término, aunque no con la claridad que convendria, enlazado el principio de la enfermedad con lesiones dentarias, y el exámen del tumor antes y despues de ex-

Biblioteca Nacional de España

tirpado, no deja duda de que su punto de partida fué en la encía derecha, estendiéndose desde allí á casi todo el maxilar de este lado y á parte del otro. Sin necesidad de que los tumores de los maxilares sean verdaderos *odontomas*, en el sentido que Broca y Forget dan á la palabra en sus curiosos estudios sobre esta afeccion, es decir, sin que las sustancias dentarias alteradas en su forma, volúmen, consistencia, etc., constituyan los tumores óseos de la mandíbula, es muy frecuente encontrar una lesion de los dientes, ó por lo menos de los alvéolos, como orígen de su formacion. Es imposible desconocer en estos casos que la exageracion en los movimientos nutritivos del órgano, y mas aun, su perturbacion, presiden al nacimiento y desarrollo del tegido nuevo, dándole además frecuentemente el sello de su organizacion. Los *mielomas* son confirmacion ordinaria de esta regla, y en el caso actual el tegido del tumor reveló bien su doble orígen ósteo-fibroso en sus condiciones anatómicas, ya examinado á la simple vista, ya con auxilio del microscopio.

Otra consideracion interesante se refiere al infarto ganglionar, que acompañaba al principal tumor y que sin duda alguna era hijo suyo. Si no hubiéramos tenido mas datos para diagnosticar y clasificar el tumor, que los que nos ofrecia su exámen á la simple vista y toda su anamnesis, en verdad que habria sido difícil en extremo nuestro juicio, pues que los caractéres obtenidos por estos medios estaban lejos de conducirnos á la determinacion de la naturaleza de la afeccion. Entre estos caractéres la presencia del ganglio infartado y doloroso era una circunstancia, que aun sin querer, despertaba la idea de cáncer alejándonos de considerar como benigno el tumor. El exámen microscópico vino á disipar muchas de estas dudas, y á la vez á darnos la explicacion de la presencia del ganglio, puesto que la naturaleza mixta del tegido morboso da razon de sus caractéres poco señalados y entre ellos del ganglio afecto, que es poco comun en tumores óseos que no son cánceres.

Muchas dudas y no *todas* las dudas digo que nos vino á quitar el exámen micrográfico, porque á la verdad no encontramos en él, ni las células llamadas cancerosas ni las de cartílago y sí solo fibras de tegido conjuntivo, alguna rara fusiforme y varias medulares. Mucho es esto en verdad, porque sabemos ya cuales son los elementos que entran en la composicion de ambos tumores, del hueso y del ganglio: podemos denominarlos y señalarles sitio en la clasificacion; pero todavía ignoraríamos cual de los elementos es el de mas interés clínico, si solo atendiéramos al tegido que en ellos predominan en cantidad. Con efecto: puede erigirse en principio, que cuando en un tumor misto hay elementos malignos (fibroplásticos, epitélicos ó cancerosos), el tumor debe y puede considerarse clínicamente como maligno, con la malignidad propia de los elementos, cuya propiedad de reproduccion, extension y generalizacion conocemos por repetida experiencia, aunque estos elementos sean menores numéricamente entre los que forman el tumor: *malum ex quocumque defectu*, podremos decir aquí, los moralistas. copiando el dicho de

Aplica esta doctrina al tumor que nos ocupa, encontramos que su tejido está casi exclusivamente formado de fibras conjuntivas poco infiltradas de grasa, con pocos núcleos—no células ni placas—medulares, y que, por lo tanto, el tumor debe considerarse como un *fibroide*, mas bien que como un *mieloma*. Contribuye á justificar este modo de ver la presencia del ganglio y el conocimiento que tenemos de que la primera clase de tumores son de peor especie que la segunda bajo el punto de vista de sus circunstancias clínicas.

Mas no es esto decir que tenga mucho temor de que se verifique la reproduccion, si bien no abrigo seguridad completa de que la curacion sea radical, y me fundo para ello en razones de alguna importancia. Cualquiera que sea el nombre que demos al tumor, es evidente que su desarrollo es del todo de orígen local; la extirpacion fué completísima en los huesos, y el ganglio salió tan bien disecado como en una preparacion anatómica; en todo el tiempo que la enferma ha permanecido en la clínica, ni el menor asomo se ha advertido que indique reproduccion, y, por último, han trascurrido ya nueve meses desde que operé á Teresa Rodriguez (1), á quien veo con mucha frecuencia, y cuyo tumor, análogo al que hoy me ocupa, era, ciertamente, de peores condiciones clínicas, y no hay indicio alguno de que se reproduzca. Por lo demás, ya sabrán los lectores de la *Gaceta* lo que ocurra con la enferma que motiva estas líneas, pues no la perderemos de vista.

La maniobra debe ser objeto tambien de alguna ligera pero importante reflexion. Por lo que toca á la seccion de las partes blandas, cuando no están afectas, es sin duda alguna el proceder empleado en este caso uno de los mejores, por lo expedito, lo fácil que es disecar despues el tumor cuanto baste y sea necesario para descubrirlo, y por fin, por lo bien que se reune la herida dejando una señal poco marcada. En cuanto á la separacion del tumor, no cabe imaginar cosa mas rápida, ni mas completa y fácil que el uso de la gran tenaza incisiva, que divide los huesos de un modo admirable. Despues de usarla ó de verla usar, es difícil avenirse á pensar en el escoplo y el martillo, ni aun en la sierra de cadena, por lo bien y por lo pronto que resulta acabada la operacion. Y cuenta que en estos casos en que la vida se escapa de prisa con la sangae, el *cito* es condicion de vida ó muerte.

Finalmente: es digno de repetirse una vez mas, cuán grande es la gravedad que traen consigo las lesiones profundas del cuello, y cómo la inflamacion difusa del tegido conjuntivo de todas las capas desde las subcutáneas á las profundas, amenaza la vida, en primer término por la disnea y disfagia mecánicas que la hinchazon produce, y mas tarde por la estension del trabajo supuratorio y diseminacion del pus á lo largo de las anchas mallas del tegido celular profundo, cuyos límites podemos considerar casi como indefinidos, por lo menos hácia el mediastino. En nuestra enferma el peligro fué grave con respecto al primer estremo; mas por fortuna logramos conjurar la tormenta, consiguiendo la resolucion de la mayor parte del flemon profundo, y reduciendo á los alrededores de la herida la supuracion, gracias á la accion poderosa del mercurio.

DR. CREUS.

(*Gaceta médica de Granada.*)

PRENSA EXTRANJERA.

Reactivo para reconocer la presencia de la resina de Guayaco en la resina de Jalapa (M. A. Blacher).

Si se pone en un mortero de porcelana 50 centígramos de resina de Guayaco pulverizada, 20 centígramos de óxido negro de cobre, y se tritura el todo con 20 gotas de alcohol, no se obtiene reaccion alguna. Pero si se añade á esta mezcla 15 gotas de amoniaco, se obtiene por la trituracion, en menos de un minuto, una hermosa coloracion verde manzana.

Si operamos con las mismas dosis y de la misma manera con la resina de jalapa, no sucede nada semejante; la coloracion oscura de la mezcla se mantiene.

La reaccion anterior parece producida por la formacion de un guayacinato amónico-cúprico. Las cantidades marcadas no son las únicas que dan la reaccion: sin embargo, se ha podido observar, por muchos tanteos que se han hecho, que seria desfavorable para el resultado alejarse mucho de las indicadas.

De lo que antecede se deduce, que la resina de jalapa, mezclada con la resina de Guayaco, producirá por este reactivo una coloracion de un verde mas ó menos subido segun el grado de la falsificacion.

(1) V. *Gaceta Médica* tomo I, pág. 381.

Biblioteca Nacional de España

Los numerosos ensayos que se han practicado para comprobar este reactivo, siempre han dado resultados exactos.

Uso del permanganato potásico en la desinfeccion.

El permanganato de potasa puede emplearse en diversos casos de desinfeccion: destruye las materias orgánicas de la atmósfera; los hidrógenos sulfurado y fosforado, los carburos hídricos son descompuestos rápidamente y destruido su efecto dañoso, tanto mas pronto, cuanto mas completo haya sido el contacto con el compuesto oxidante mangánico.

La *desinfeccion del agua* que sirve para beber, no ha sido sino muy rara vez indicada en higiene veterinaria; la filtracion sobre carbon, da en general un resultado satisfactorio; sin embargo, podria ser muy útil el permanganato en solucion (1 por 100) hasta que persista la coloracion rosa. Es necesario agitar constantemente. Para pequeñas cantidades de agua, bastan algunas gotas del reactivo; un pequeño exceso de sal no puede ser perjudicial á la salud.

En la *desinfeccion de los sólidos* es preciso distinguir los cuerpos tocados por un virus, los que han estado en contacto por un cuerpo en putrefaccion, los mismos cuerpos en putrefaccion, las materias virulentas, y, en fin, los cuerpos que se quieren resguardar de la putrefaccion.

Entre los cuerpos que se deben desinfectar deben colocarse en primera línea, las manos de los operadores, bien por investigaciones microscópicas ó anatómicas, ó por haber terminado una operacion quirúrgica sobre un individuo peligroso. En 1862 el doctor Pinkus recomendó la solucion dilatada de permanganato para destruir el olor cadavérico que queda en las manos despues de las autopsias, ó cuando han tocado materias en putrefaccion. El efecto es rápido y superior al de las esencias, ácido fénico y aun al del cloro.

Ventajas del bromuro de potasio en la medicina de los niños.

El médico es llamado á cada momento para ver á niños que en los primeros meses de su existencia no duermen y cansan á los que los rodean, sin que por esto se hallen enfermos; otros que duermen por el dia y nunca por la noche. En estos casos, en que inutilmente se apela á los baños tibios, infusion de tila, agua de flor de naranjo, agua de laurel, cerezo, etc., el bromuro de potasio tiene una accion notable.

M. Moutard-Martin cita muchas observaciones en apoyo de la accion sedativa del bromuro de potasio entre los niños, y saca de estos las consecuencias siguientes:

1.ª El bromuro de potasio, administrado á pequeñas dósis (desde 5 hasta 20 centígramos), es tolerado perfectamente por los niños de corta edad.

2.ª Por su accion sedativa cura el insomnio de los niños pequeños.

3.ª Administrado á los niños que presenten algunos accidentes en el período de la denticion, caracterizados por agitacion, insomnio, tos, consigue frecuentemente calmarlos y probablemente su uso, convenientemente regulado, podrá prevenir muchas veces las convulsiones.

4.ª No se le debe de administrar á los niños que tengan diarrea.

5.ª En ciertos casos excepcionales, en que el eretismo nervioso predomina, el bromuro potásico puede tener una accion pronta y decisiva.

Purificacion del ácico clorhidrico arsenical (M. A. Bettendorf.)

Si á una solucion de protocloruro de estaño en el ácido clorhídrico fumante, se añade otra de ácido arsenioso ó arsénico, tambien en ácido clorhídrico concentrado, se forma un precipitado voluminoso pardo que se separa rápidamente. Este precipitado, recogido, lavado y seco, presenta todos los caractéres del arsénico, y no contiene sino una débil proporcion (1 á 2 por 100) de estaño, que abandona al estado de óxido cuando se le somete á la accion del calor. Esta precipitacion no se efectúa en líquidos acuosos, pero si al agua que tenga en disolucion un ácido de arsénico y proto-cloruro de estaño, se añade ácido clorhídrico muy concentrado, de modo que se obtenga una mezcla fumante al aire, la precipitacion se produce, y se halla el arsénico reducido. La rapidez con que se verifica esta reaccion, es tanto mayor cuanto mas cargada de ácido clorhídrico está la solucion; un líquido ácido, cuya densidad sea superior á 1,135, dá lugar á una precipitacion completa é instantánea, mientras que otra cuya densidad sea de 1,100 no precipita ni aun pasado mucho tiempo.

Es, pues, una condicion indispensable el operar en una disolucion fuertemente cargada de ácido clorhídrico. En cuanto á la sensibilidad de la reaccion, es muy grande, pues que una disolucion clorhídrica, adicionada de protocloruro de estaño, da solamente, despues de veinte minutos, un precipitado sensible, que contiene $^1/_{475,000}$ de su peso de arsénico.

Esta precipitacion, por el cloruro estannoso, es característica para el arsénico, y permite distinguirle del antimonio, que, en las mismas condiciones, no presenta indicios de reduccion.

Para reconocer la presencia del arsénico en el antimonio ó en sus sales, basta, si es el metal oxidarle por el ácido nítrico, evaporar el esceso de ácido, disolver la masa obtenida en el ácido clorhídrico y operar como se ha dicho.

El mejor procedimiento para preparar el reactivo en cuestion, consiste en disolver el estaño en el ácido clorhídico puro, y hacer pasar despues, por el líquido trasparente, una corriente de gas ácido clorhídrico. Se puede tambien disolver la materia que se va á ensayar en el ácido clorhídrico puro, y añadir despues cloruro de estaño cristalizado.

Por último, el autor emplea este medio como de purificacion del ácido del comercio arsenical, para lo que añade un exceso de reactivo al ácido clorhídrico de la densidad de 1,164; le deja en reposo 24 horas; filtra despues, y destila el líquido diáfano en una retorta: el primer décimo del producto pasa coloreado de una tinta amarilla extremadamente débil; se le separa y se cambia de recipiente. Se puede entonces destilar hasta sequedad. El producto saturado de ácido sulfhídrico no da indicios de arsénico, é introducido en un aparato de Marsh, no forma, ni aun pasado mucho tiempo, ningun depósito de arsénico.

Apomorfina.

En el número 2.° de El Eco de las Ciencias dimos á conocer el descubrimiento que M. A. Matthiessen habia hecho de un alcaloide nuevo, que se diferencia de la morfina solamente por los elementos del agua. Pues bien, el autor le ha dado el nombre de apomorfina, y para prepararle recomienda el siguiente método:

Se calienta á 150°, durante tres horas, morfina, en tubos cerrados, con ácido clorhídrico en exceso (diez á veinte veces su peso). Cuando se abren los tubos frios, ningun gas se desprende, y la morfina se encuentra trasformada en apomorfina. Para purificarla se neutraliza el líquido, diluido en agua, por el bicarbonato de sosa, despues se añade un exceso de esta sal; se forma un precipitado que se trata, hasta apurarle, por el éter ó el cloroformo, en los que es insoluble la morfina, pero en los que es soluble la apomorfina. Los líquidos etéreos ó clorofórmicos, agitados con algunas gotas de ácido clorhídrico, dan clorhidrato de apomorfina cristalizado, que se separa y deposita sobre las paredes del vaso. Se lavan rápidamente con agua fria estos cristales, y se les purifica por cristalizacion en el agua hirviendo. El clorhidrato de apomorfina cristaliza anhidro; su fórmula es $C^{34}H^{17}NO^4HCl$. Esta sal se altera al aire, enverdece y aumenta de peso absorbiendo oxígeno.

La apomorfina libre no puede obtenerse sino con mucha dificultad. Si á una solucion de su clorhidrato se añade bicarbonato de sosa, se separa bajo la forma de un precipitado blanco que se enverdece y se oxida al aire con gran rapidez. El producto, así alterado, es soluble en el agua, en el alcohol, dando un líquido de un hermoso color verde; con el éter forma una solucion rojo púrpura, y violada con el cloroformo.

Accion del ácido clorhídrico sobre la codeina (M. M. A. Matthiessen y C. R. A. Wright).

La codeina, sometida al mismo tratamiento con el ácido clorhídrico que se ha indicado para la morfina, da lugar á reacciones un poco diversas. Se produce una descomposicion mas profunda; el contenido parduzco de los tubos se halla mezclado con un líquido oleoso, que no es otra cosa mas que el éter metil-clorhídrico liquidado por la presion, el cual desaparece en el estado de gas, cuando se abren los tubos. El líquido, tratado como hemos dicho para la morfina, da apomorfina, ó mejor, clorhidrato de apomorfina. La reaccion es muy sencilla. La codeina $C^{36}H^{21}NO^6$, difiere de la morfina $C^{34}H^{19}NO^6$, por los elementos del metilo sustituido al hidrógeno

$$C^{34}H^{18}(C^2H^3)NO^6 = C^{36}H^{21}NO^6$$

El ácido clorhídrico separa C^2H^3 en el estado de éter metil-clorhídrico, al mismo tiempo que separa los elementos del agua y se produce la apomorfina

$$C^{34}H^{18}(C^2H^3)NO^6 + HCl = C^2H^3Cl + H^2O^2 + C^{34}H^{17}NO^4$$

Codeina. — Eter metil-clorhídrico. — Apomorfina.

Biblioteca Nacional de España

Envenenamiento por el árnica (Dr. Schuman).

Una mujer, de edad de treinta y tres años, despues de beber dos tazas de infusion de árnica, experimentó durante siete dias síntomas de envenenamiento, que no fueron curados hasta pasados doce dias. Media hora despues de la ingestion, experimentó vómitos violentos, dolores intensos de cabeza, diarrea colereiforme, con cólicos muy intensos, gástricos é intestinales, seguidos de *colapso*, enfriamiento persistente de las extremidades; el pulso, que daba 60 pulsaciones el primer dia, subió á 80, 84, desde el cuarto, y era muy débil. El tratamiento consistió principalmente en el empleo del extracto tebaico y de la morfina.

Fabricacion del manganato de cal para la produccion económica del oxígeno y de los compuestos oxigenados (M. Delaurier).

El manganato de cal puede producirse calentando un óxido cualquiera de manganeso reducido á polvo, que dé un equivalente de metal, y un equivalente de cal desleida, ó de creta en polvo. Se mezclan íntimamente los dos cuerpos, y se calientan al rojo bajo la influencia del aire, y renovando las superficies para que la absorcion sea mas completa.

Este compuesto es insoluble en el agua, se forma mas fácilmente que los manganatos de sosa y de potasa, porque estos manganatos, siendo poco fusibles, presentan menos superficie al aire para su oxidacion.

Este procedimiento tiene la ventaja de proporcionar, á bajo precio, un compuesto que puede servir para la produccion del oxígeno, para la iluminacion oxihídrica, y puede tambien utilizarse en los laboratorios como un agente enérgico de oxidacion.

Tambien puede obtenerse vertiendo un equivalente de ácido sulfúrico, para desalojar la cal en el estado de sulfato mezclado de hidrato de protóxido de manganeso. Se desprenden dos equivalentes de oxígeno.

El manganato de cal puede fabricarse económicamente, utilizando las sales de manganeso que se pierden en muchas industrias.

Resultados que produce la asociacion del azúcar á la magnesia (M. P. Carles.)

En 1846 Bussy indicó la magnesia como antídoto del arsénico, y nos enseñó la que debíamos elegir entre las diversas especies en uso. Como él, M. Christison reconoció que la magnesia pesada, ó que ha sufrido la accion de una temperatura demasiado elevada, es completamente inactiva, mientras, por el contrario, su eficacia aumenta con su ligereza y division.

M. Carles ha creido que aumentaria mas su accion si fuese posible hacerla mas soluble (circunstancia precisa en el caso que no se tuviese mas que magnesia pesada, ó en el que el veneno hubiese sido ingerido en polvo), lo que nos permitiria combatir al tóxico, no solamente hasta en los menores repliegues del estómago, sino aun quizás al que hubiese sido absorbido.

Con este objeto ha ensayado á asociarle al azúcar, que forma con la cal un sucrato soluble, y la experiencia le ha enseñado que obra de la misma manera, aunque en menor grado, respecto de la magnesia. Podia, pues, creerse *a priori* que la leche *azucarada* de magnesia debia de ser preferible. Desgraciadamente la experiencia ha demostrado todo lo contrario; el arsenito de magnesia obtenido con la intervencion del azúcar, no se produce en su presencia; hay mas: el agua magnesiada azucarada es un buen disolvente del arsenito precipitado.

El concurso del azúcar es, por lo tanto, mas pernicioso que útil. Pero como puede suceder que con un fin saludable se edulcore la lechada de magnesia, M. Carles ha creido útil prevenir el error por esta parte.

M. Bussy ha propuesto la magnesia, no solamente contra el arsénico, sino que tambien como un buen antídoto en los envenamientos por las sales de antimonio, de cobre, de plomo y de mercurio; separa los álcalis orgánicos y satura muy bien los ácidos, y justamente el papel del azúcar es diferente respecto de estos venenos, porque facilita y activa la descomposicion de estas sales sin unirse con ellas; aun mas puede obrar por sí propia cuando se halle colocada en presencia de las sales de cobre (1), de mercurio, de las que puede reducir el mismo óxido metálico.

Bajo este concepto, es preferible reemplazar el azúcar de caña por la miel, cuyas propiedades reductrices y laxantes están bien manifiestas.

(1) El azúcar y la miel han sido indicados como antídotos de las sales de cobre.

En resúmen, excepto el caso del arsénico, la asociacion de azúcar á la magnesia, aumentará la eficacia de esta base, empleada como antídoto general. 10 gramos de magnesia, 20 á 25 de azúcar y 100 de agua hirviendo, parecen ser las proporciones mas convenientes y las que el autor propone en los casos en que la magnesia se emplee como antídoto.

Tratamiento de la hemeralopia por medio de la eserina.

M. Galazowski, habiendo descubierto por medio del oftalmoscopio, en la hemeralopia, la desaparicion por partes de las arterias contiguas á la pupila del nérvio óptico, ha supuesto que se trata de una contraccion espasmódica de las paredes vasculares, determinando todas las noches una anestesia retiniana; y en virtud de semejante hipótesis, prescribió á sus hemeralopos, instilaciones de un colirio de eserina, alcalóide del haba del Calabar (dos centígramos para diez de agua), obteniendo resultados satisfactorios.

De la intoxicacion quirúrgica (Dr. Maisonneuve).

Reasumiendo todas las ideas del autor acerca de esta cuestion, publicadas en varios artículos por el Sr. Drausart, puede establecerse lo siguiente:

1.° Todos los accidentes consecutivos á las operaciones, no son mas que envenenamientos.

2.° Es posible desde hoy especificar su mecanismo.

3.° Por último, en el estado actual de la ciencia, el cirujano tiene suficientes medios para que en el mayor número de casos pueda prevenir su desarrollo, ya impidiendo el orígen del veneno, ya neutralizándole ó eliminándole, cuando existe, ó bien produciendo la oclusion exacta de las vías por donde puede penetrar.

El Dr. Velpeau, despues de haber establecido la relacion que existe entre la flebitis supurada y la intoxicacion purulenta, no supo aprovechar su buen descubrimiento y no obtuvo resultado práctico alguno; su método de curacion, sus procedimientos operatorios, no cambiaron en nada; se limitó simplemente á ser mas sóbrio en las operaciones, en las partes muy provistas de venas.

Lo que no hizo Velpeau, contribuyeron á realizarlo Maisonneuve, Julio Guerin y Chassaignac, y hoy se ve en las salas de los hospitales un sistema de tratamiento de las afecciones quirúrgicas, que revela hasta dónde puede llegar este arte.

M. Maisonneuve va mas lejos, y entrando en el campo de la patologia general, hace notar que muchas enfermedades en medicina no son mas que intoxicaciones, cuyo veneno es mas ó menos conocido. Tales son la flebre tifóidea, la malaria y la sífilis.

Muchas afecciones sobre cuya naturaleza no se tenia ninguna nocion, han sido reconocidas como efecto de una sustancia tóxica; tales son, por ejemplo, los accidentes terciarios de la sífilis.

SECCION OFICIAL.

COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE MADRID.

JUNTA GENERAL ORDINARIA CELEBRADA EL 21 DE MAYO DE 1870.

Abierta la sesion bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Nemesio de Lallana, y con la asistencia de los Sres. Fernandez Izquierdo, Angulo, Sádaba, Andéchaga, Martinez Alvarez, Sanchez, Ferrari y Scardini, Rodriguez, Colmenares, Aznar, Marin, Giron, Dueñas, Olmedilla y Puig, Garrido y Gomez Pamo, secretario, fué leida y aprobada el acta de la sesion anterior.

Se dió cuenta de la exposicion que habia redactado la Junta de gobierno, en cumplimiento del acuerdo respectivo del Colegio, solicitando del excelentísimo señor ministro de Fomento que se declare habilitado el título de farmacéutico para aspirar al de catedrático de Instituto de segunda enseñanza, en las asignaturas de historia natural, física y química, quedando aprobada sin discusion.

Se presentó luego una propuesta, suscrita por quince individuos de número, pidiendo que fueran revisados los Estatutos y reglamento del Colegio, para arreglarlos completamente á las circunstancias de la época, en vista de que habian sufrido varias reformas aisladas, que no guardaban bastante relacion entre sí; y fué tomada en consideracion por unanimidad, encargando á la Junta de gobierno los trámites oportunos para el despacho de

Biblioteca Nacional de España

esto asunto, guardando las formas prevenidas al efecto en los Estatutos.

Se dió cuenta de dos comunicaciones dirigidas al Colegio por los Sres. D. Benigno Francia, de Hiendelaencina, y D. Francisco Garagarza, de Pradoluengo, aceptando gustosos el título de individuos corresponsales de esta corporacion, á la cual daban las gracias por su favor.

El Sr. Martinez Alvarez suplicó á la Junta de gobierno se sirva prevenir la continuacion de la reseña histórica del Colegio que se publicó en 1860, redactada por el secretario segundo, Sr. Sidrá, á fin de que en la próxima sesion de aniversario se reimprima aquella, adicionada hasta la época actual, á la vez que se completase el registro biográfico de los colegiales para publicar la lista respectiva.

Finalmente, el secretario manifestó que habia terminado el plazo del concuso para escribir el elogio histórico del doctor D. José Martin de Leon, y no habiéndose presentado escrito alguno, se cumpliria el programa segun estaba acordado, terminando con esto la sesion.

Madrid 24 de Marzo de 1870.—*El secretario*, JUAN R. GOMEZ PAMO.

Exposicion que se cita en el acta anterior.

Excelentísimo señor ministro de Fomento: Siendo el Colegio de farmacéuticos de Madrid el representante de la clase farmacéutica española, y teniendo por mision velar por los intereses generales de esta, así como de todo aquello que particularmente se refiera á ella, deseoso de contribuir en cuanto le sea posible al mayor exclarecimiento é ilustracion de la clase que le forma, presentó á discusion en una de sus sesiones la conveniencia de pedir al Gobierno la habilitacion del título de farmacéutico para optar al de catedrático de instituto.

V. E. sabe la semejanza de estudios que existe entre la facultad de Farmacia y la de Ciencias físico-químicas y naturales, y por lo tanto no ignora que los conocimientos del farmacéutico en esta parte del saber, son tan extensos y concienzudos cuanto se puede desear. Basta para comprender esto fijarse en las asignaturas principales de la facultad, cuales son la materia farmacéutica vegetal, mineral y animal, botánica farmacéutica, química inorgánica y química orgánica.

En las dos primeras, se estudian con el detenimiento preciso las tres partes de la historia natural; en las dos segundas, se comprenden los dos grandes ramos de la química, y claro está, que sin conocer la física, no puede darse un paso en el estudio de la química, por lo cual el farmacéutico posee tambien conocimientos de esta parte de la ciencia, puesto que no se comprende el conocimiento de la una sin que préviamente haya estudiado la otra.

Además, excelentísimo señor, al farmacéutico se le exigen algunas asignaturas de las que comprende el bachillerato de la facultad de Ciencias, y todo esto reunido, contribuye á que posea conocimientos generales y particulares de las ciencias naturales y físico-químicas.

Siendo, por lo tanto, tan grande la analogia de los estudios que lleva á cabo el farmacéutico, á los que posee el licenciado en la facultad de Ciencias físico-químicas y naturales, único que hoy puede aspirar al desempeño de las cátedras de historia natural, física y elementos de química, en los institutos de segunda enseñanza:

El colegio de farmacéuticos, tiene la honra de suplicar á V. E., que en el arreglo próximo de la enseñanza, se conceda á los farmacéuticos la habilitacion de su título para optar al de catedrático de los Institutos de segunda enseñanza en las asignaturas de historia natural, física y elementos de química, puesto que poseen conocimientos suficientes para ello.

Gracia que espera obtener de V. E., que como individuo honorario de la citada corporacion, no puede menos de desear para la farmacia mayor explendor, y estimará esta peticion en el momento en que lleve á cabo el arreglo de la enseñanza. Madrid 21 de Marzo de 1870.—*El presidente*, NEMESIO LALLANA.—*El secretario 1.°*, JUAN R. GOMEZ PAMO.»

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

LA GEOLOGIA COMPARADA.

La geología es, en realidad, una ciencia enteramente nueva: hija del último siglo, ha visto el nuestro inaugurar su juventud. Ninguna ciencia ha dado pasos mas rápidos, vencido mas preocupaciones ni domeñado mas errores y supersticiones; ninguna ciencia ha suministrado pruebas mas sorprendentes del poder del génio humano, ni ha resuelto mas vastos problemas, ni ha excitado mayor interés.

El hombre ha rehecho la historia de los cuerpos celestes: ha encontrado en los geroglíficos de los monumentos de Egipto y en los anales de la China, las huellas de los estudios primitivos; conocemos el lugar que ocupaba el sol en el zodiaco hace cuarenta y cinco siglos; podemos aproximar á la historia de la astronomía algunos elementos de la historia de la humanidad, y sabemos que pueblos, há mucho tiempo olvidados, se ocupaban en la ciencia de los astros.

Un período de seis mil años, nos parece una larga série de edades; pero ¿qué supone esto al lado de la edad del mundo?

La geologia es una ciencia vastísima: gracias á ella, se ha logrado reunir los archivos del mundo primitivo, y exhumar de ese tesoro inmenso, la historia distinta y positiva de diferentes épocas del globo y de generaciones de plantas y animales, cuya edad se eleva á tan remotos tiempos, que, al decir de Zimmermann, la edad del género humano es una cosa insignificante respecto á la antigüedad del mundo.

No es menos aventurada la proposicion que asientan nuestros mas ilustres geólogos.

Los astros, dicen, viven... como los animales y los vegetales.

Los astros son grandes conjuntos... grandes *todos*, en los cuales se operan funciones por medio de órganos particulares, y sufren las fases de un verdadero desarrollo. Nacen, viven, mueren y despues sufren el trabajo de la descomposicion.

Considerados bajo este punto de vista, ofrecen tres géneros de estudios que corresponden, proporcionalmente, á la embriogénia, á la anatomía y á la fisiologia de los séres organizados.

En lo concerniente á la tierra se han podido precisar muchos y variados datos, que corresponden á estas tres categorías; pero en cada una de ellas, ha debido detenerse el hombre antes de haber agotado el objeto y de reemplazar por puras hipótesis la observacion directa de los hechos.

Relativamente al orígen y desarrollo de nuestro planeta, por ejemplo, se ha admitido desde Laplace una teoría célebre; pero no se ha podido demostrar su exactitud por medio del exámen del globo terrestre; además, si la tierra no conserva testimonios suficientes de su orígen, ni mucho menos de sus caractéres, no es posible prever su porvenir.

Del mismo modo hemos logrado, en cuanto á la extructura del globo, hacer una especie de anatomía de la película de la costra terrestre; pero, ¿qué importancia tiene lo poco que sabemos, comparado con lo que nos resta aprender del largo rádio de 1.500 leguas que nos separa del centro? Las rocas eruptivas indican, debajo de la capa granítica, la existencia de masas mineralógicamente diferentes; pero no puede admitirse que tales masas llenen todo el espacio central: la densidad del globo (5.5), superior á la de todas las rocas que conocemos, nos obliga á suponer que deben existir en las profundidades sustancias mucho mas pesadas. ¿Las conoceremos alguna vez?

En fin, en lo tocante á los fenómenos geológicos, notamos que no podemos observar sino las manifestaciones mas superficiales, y que nada nos demuestra la naturaleza de su causa.

Los volcanes, los terremotos, las emanaciones de todas clases, el metamorfismo, considerado por ciertos geólogos como un argumento favorable á la hipó-

Biblioteca Nacional de España

tesis de un calor interno, pueden explicarse, segun otros, de una manera muy diferente, es decir, por la intervencion de causas puramente locales. Tenemos, pues, dos escuelas cada una de las cuales encuentra en el exámen incompleto del globo, pruebas en apoyo de sus doctrinas, pareciendo imposible que puedan resolverse jamás las cuestiones que las separan.

En concepto de los geólogos modernos, el estudio de los cuerpos celestes nos proporcionará los conocimientos geológicos que nos faltan. Todas las partes del universo físico son solidarias; el estudio de unas conduce al conocimiento de otras, y como se nos presentan en distintos estados y en condiciones diferentes, debemos llegar, por medio de la síntesis y de la comparacion á reconstituir la historia de cada miembro de ese inmenso conjunto. Los hechos adquiridos en esta nueva vía son una garantía de lo que debemos esperar de las futuras investigaciones.

Bajo el punto de vista del orígen de la tierra, el estudio de los astros por los resultados del análisis espectral y por la análisis directa de los meteoritos, nos proporciona la confirmacion mas completa de la teoria de Laplace. Este estudio nos manifiesta la unidad de plan del universo, y nos ofrece una vez mas la ocasion de admirar la majestuosa armonía de las cosas. De otra parte, por el exámen del sol, cuya constitucion es objeto de numerosos y notables trabajos; por el exámen de la luna y por el estudio de los meteoritos, llegamos á precisar las fases sucesivas, pasadas ó futuras de nuestro planeta. Y yendo legítimamente de este caso particular al caso mas general, podemos sondear el pasado y el porvenir del universo y presentir algunas de las grandes leyes que le rigen.

La extructura interna de la tierra está vivamente alumbrada, segun los datos que nos suministran los meteoritos, y tales rocas que, gracias á los recientes descubrimientos de la ciencia, estamos autorizados para mirarlas como análogas, si no como idénticas, á las masas de las regiones terrestres, son inaccesibles para nosotros por su profundidad.

En fin, la causa misma de las acciones geológicas interiores que se manifiestan en la superficie del globo, será completamente desvelada por el exámen de los fenómenos que se operan en el sol y los planetas, así como los que han dejado señales claras en la luna y en la sustancia meteorítica. En todas partes tenemos pruebas manifiestas de un calor interno actual ó apagado, segun los astros; y como los efectos que se producen en ellos son idénticos á los fenómenos que se manifiestan en la superficie del globo, es imposible negar que estos últimos reconocen por causa el calor. De suerte que la observacion del cielo resuelve la cuestion capital de la geología terrestre, y se la puede colocar sobre todo exámen directo.

El progreso que el estudio de los cuerpos celestes imprimirá al conocimiento de la tierra, ha sido hasta aquí objeto de nuestra atencion; pero es menester notar que recíprocamente los hechos, cuya observacion nos es mas fácil, dan la explicacion de las apariencias, sin esto inexplicables, que presentan los astros.

Las montañas de la luna son volcanes; las manchas blancas de los palos de Marte y de otros planetas son neveras; las fajas de Júpiter, son nubes que demuestran la existencia de vientos regulares: en concepto de los geólogos, podemos afirmar tales cosas, porque vemos en la tierra volcanes, neveras polares y vientos alizés; y de la comparacion de esos fenómenos con los que presenta nuestro planeta, podemos deducir consecuencias probables respecto á las condiciones climatéricas realizadas en los astros.

El exámen geológico del universo, nos conduce á reconocer en esos grandes séres vivos, un cambio contínuo de fuerza y un allegamiento no interrumpido de materia, hecho que establece una analogía mas entre los astros y los cuerpos vivos, supuesto que hay analogías directas entre las armonías externas de los séres organizados.

El cambio de fuerza es manifiesto: la luz, el calor, la electricidad nos vienen del sol ó de otros astros, y los devolvemos variadas irradiaciones.

El allegamiento de materia no es dudoso; los meteoritos nos suministran elementos originarios de las regiones extra-terrestres, y las estrellas volantes, de naturaleza idéntica á los cometas, nos suministran materiales que proceden de las profundidades del espacio.

Este todo, este inmenso conjunto de hechos, muchos de los cuales se conocen de antiguo, si bien la mayor parte es debida á los recientes progresos de la ciencia, que constituye la *geologia comparada*, tienen un doble objeto, á saber:

1.° Determinar las relaciones de composicion y de extructura, que presentan entre sí las masas siderales.

2.° Descubrir las condiciones de la formacion de esas masas y determinar su porvenir.

DR. MACHUCHO.

VARIEDADES.

LAS VIRUELAS.

¿ES POSIBLE PRECAVER LAS CICATRICES DE LAS VIRUELAS?

Los últimos números de los periódicos franceses, nos dicen que la epidemia de viruelas que aflige hace algunas semanas á los parisienses, lejos de disminuir ha tomado proporciones alarmantes. Con motivo de tal recrudescencia, se ha empezado á discutir calorosamente, si es ó no útil la vacunacion, y si debe ó no preferirse la vacuna animal á la vacuna humana, sobre cuyo punto hay las mas encontradas opiniones; y en tanto se dilucida este asunto, todo París se afana por revacunarse.

«La vacuna, dice M. Decaisne, es un derivado de la viruela, una viruela mitigada, la viruela de los animales combinada con el elemento variólico humano. Provocando sobre casi toda la poblacion parisiense una erupcion vacuna generalizada, ¿no se corre el riesgo de establecer un foco de infeccion, añadiendo un nuevo contingente al foco variólico? La vacuna posee cierto grado de contagio, supuesto que puede trasmitirse por inoculacion.»

El aserto de M. Decaisne no es dudoso; pero no por eso hay razon para que aceptemos que puede formarse un foco de infeccion. La sífilis es inoculable, contagiosa, y no forma jamás foco de infeccion.

De todos modos, hay pocas enfermedades tan asquerosas como las viruelas. No solo es temible la viruela porque en muchas ocasiones produce la muerte, sino por las señales indelebles que deja en el rostro. En su período agudo, hincha la cara y desfigura el semblante; y cuando el individuo se cura y desaparece la enfermedad, deja sobre el rostro una verdadera máscara, viendo mas de una jóven hermosa desvanecerse, como ha dicho una mujer de talento, *la dicha de ser linda.*

Delectant etiam castas præconia formæ.

Imbuidos en esta reflexion de Ovidio, vamos á dar á conocer un medio que propone el Dr. Hæres, para remediar los ataques inferidos á la belleza por el veneno varioloso.

Biblioteca Nacional de España

Saben nuestros lectores que si se hace una incision en la piel sobre una pústula naciente, solo se encuentra al principio una rubicundez limitada á la primera capa de la dermis; pero esa pústula adquiere enseguida un desarrollo mas considerable y presenta un producto de apariencia grasosa, que, extendiéndose desde la superficie de la dermis á su capa mas profunda, sirve de punto de convergencia á muchos tabiques radiados. Entonces se abre uno de esos tabiques, que contiene una corta cantidad de serosidad sin mezcla de pus: mas tarde aumenta la serosidad y es mayor la rubicundez.

Al llegar á la supuracion, descansa la pústula sobre una base rojiza y está llena de un pus encerrado bajo una capa de epidermis, espesa, consistente y tirante. Este líquido comprimido forma una depresion profunda en el dermis, y los diferentes tabiques son destruidos por la supuracion. Cuando por la desecacion se forma de la pústula una costra de espesor variable, queda debajo, pus, y una ulceracion.

Tal es el mecanismo de la formacion de las llagas mas ó menos profundas que deben constituir, mas tarde, escavaciones que hacen de una piel lisa y llena de encantos, una superficie rugosa y desigual y aun á veces repugnante.

Teniendo presentes estos detalles, muy sabidos de nuestros comprofesores, se comprenderá fácilmente la utilidad del método curativo del Dr. Hœres, que se funda en dar salida lo antes posible al pus contenido en los tabiques de la pústula. El Dr. Serres, recomendaba para prevenir la cicatrizacion de las pústulas, se cauterizasen desde su aparicion con el nitrato de plata. Por desgracia esta cauterizacion es, casi siempre, superficial, y si no se lleva al centro de cada pústula, por medio de una aguja acanalada, una disolucion concentrada de nitrato de plata, ofrece este procedimiento muchas dificultades y una pérdida notable de tiempo.

El procedimiento del Dr. Hœres se ha aplicado con éxito en el Hotel-Dieu, de París, y consiste en la abertura de las pústulas, en el momento en que la serosidad se trasforma completamente en pus.

La abertura de las pústulas se ha propuesto por gran número de médicos, quienes en esto imitaban á los bracmanes indios. Dehaen hacia á los enfermos que se las abriesen con unas tijeras; otros usaban un bisturí, y aun una aguja de oro.

Todos estos procedimientos, son inejecutables: el número de pústulas y de incisiones hacia la operacion sumamente larga; además el pus formaria, al desecarse sobre la epidermis, costras, debajo de las cuales se renovaria el absceso.

Hay un procedimiento aceptable en la práctica, que consiste en reblandecer las pústulas llenas de pus, cubriendo la cara con compresas humedecidas con agua caliente y sujetas con tafetan engomado, dejando libres las narices y la boca.

La accion del agua ó de los cuerpos humedecidos, debe prolongarse de una á 24 ó mas horas, segun el espesor y la duracion de la epidermis. Si no han llegado todas las pústulas á supuracion, no deben abrirse sino las que contengan pus, dejando las restantes para el dia siguiente, y cuidando quitar la epidermis para evitar se acumule de nuevo el pus.

El procedimiento para abrir las pústulas y levantar la epidermis, es muy sencillo. Basta, cuando están reblandecidas, frotarlas rudamente con un lienzo seco y poco fino.

Se lavan en seguida las heridas con agua tibia y se las cura con emplasto de diaquilon ó con cerato anodino estendido sobre pedazos de gamuza ó de baldés fino.

Hemos hablado de este método bajo el punto de vista de la conservacion de las facciones y de la tersura é igualdad de la piel del rostro; pero tiene tambien ventajas no despreciables respecto á la enfermedad en general.

Impide la flebitis; precave las cicatrices profundas y asquerosas que provoca en el dérmis el pus reunido debajo de las costras; hace caer estas costras con prontitud; debilita la fiebre y la tension de la piel, y en fin, evita la formacion de abscesos subcutáneos y de ulceraciones profundas y rebeldes, que siguen con demasiada frecuencia á las viruelas.

HIGIENE.

REGULARIDAD EN LAS COMIDAS.

Todos los médicos convienen en la necesidad de regularizar las comidas, tanto en el número de ellas, como en el intervalo de tiempo que ha de trascurrir de unas á otras.

Esta regularidad facilita á los que tienen la digestion débil, tomar mayor cantidad de alimento, precaviéndoles contra las enfermedades que provienen de una asimilacion imperfecta.

Es cosa evidente que el estómago se siente estimulado, no solo por la necesidad periódica de la alimentacion, sino por el hábito de tomarlos.

La necesidad del hambre y la sed que diariamente nos aqueja, se relaciona íntimamente con el tiempo que trascurre, los grados de debilidad que experimentamos y otras varias causas.

Si el hambre no se satisface á la hora acostumbrada, se observa que pasa el deseo de comer, hasta que llega otra de las horas de costumbre; y como estos períodos no son los mismos en todos, de aquí que á las veces haya necesidad de recurrir á comidas intermedias.

Sin embargo, hay que tener gran cuidado con satisfacer esos apetitos en los sugetos dispépticos y valetudinarios, quienes se acostumbran á sentir deseo de tomar alimento á cualquier hora, deseo que imprudentemente suelen satisfacer amigos en exceso complacientes.

Hay que persuadirse de lo erróneo del aforismo del inglés Sir Guillermo Temple, quien dice «que el estómago de un convaleciente es como un niño, que cuando no está ocupado hace males.»

Fuera de duda está la conveniencia de normalizar el número y la hora de las comidas, pero este es punto en que los higienistas no concuerdan.

Difícil, por no decir imposible, es dar reglas fijas, pues depende de la naturaleza particular de cada individuo.

Personas hay que retienen los alimentos en el estómago tres horas, otras cuatro, cinco y aun seis, y es claro que el intervalo que ha de trascurrir de comida á comida, ha de estar en relacion con esto, evitando cuidadosamente cargar el estómago ó prolongar su vacuidad mas de lo justo.

Celso recomienda que las personas de salud cabal hagan dos comidas diarias, con preferencia á una.

De su opinion es tambien Sanctorius, quien dice, que el individuo se halla mas entorpecido cuando come seis libras de una vez, que si las come en tres, y que aquel que se habitúa á una sola comida diaria, concluye por experimentar resultados perjudiciales.

Preguntando al divino Platon sus discípulos qué le habia llamado mas la atencion en Trinácria, dijo que haber hallado un hombre que se hartaba dos veces al dia, aludiendo á la gula del tirano Dionisio.

Biblioteca Nacional de España

Para concluir, expondremos la opinion de varios médicos, á saber: que una persona sana y dedicada á un ejercicio moderado, debe hacer tres comidas diarias.

D....

BENEFICENCIA MUNICIPAL.

Nuestro colega *La Farmacia Española* se ocupó en su último número acerca de la Beneficencia municipal de Madrid, dedicándole varios artículos que son los primeros de una série de estudios con que, por lo visto, trata de ilustrar una institucion tan digna de aprecio y de llamar la atencion de los hombres caritativos y filantrópicos. En su dia haremos á la misma institucion objeto de nuestros trabajos.

Hoy solo indicamos este asunto, porque al mismo tiempo que los anteriores estudios, ha publicado nuestro compañero dos sueltos de que se deduce, que se ha puesto cierta limitacion á los profesores médicos para propinar á los enfermos que por la Beneficencia se asisten, ciertos medicamentos, y que se tiene á los profesores farmacéuticos en el atraso mas lastimoso en el abono del valor de los medicamentos suministrados para el servicio benéfico municipal.

No tenemos los datos que, al parecer, tiene nuestro colega acerca del primer extremo, y por lo mismo, nada podemos decir en absoluto acerca de él, sino lamentarnos de que tan precario sea el estado de los fondos destinados al socorro de los vecinos pobres, que obligue á dictar disposiciones como la denunciada por *La Farmacia Española*, y en cuanto al segundo; que nos consta su exactitud en todas sus partes.

¿Cuando podremos ver que el servicio benéfico se atiende con la regularidad que merece su importancia?

SECCION DE PROVINCIAS.

Nuestro apreciable corresponsal de Almazan nos ha dirigido la siguiente comunicacion con que tenemos el gusto de inaugurar esta seccion de El Eco, en que seguiremos insertando la correspondencia que tenemos con todas las provincias.

«Sr. Director de El Eco de las Ciencias Medicas.

Suplico á Vd. encarecidamente la insercion del siguiente artículo, y que haga en su apoyo lo que crea conveniente.

Se repite suyo afectísimo comprofesor,

Bonifacio Monge.

PASO AL REINADO DE LA JUSTICIA.

Hoy que en nuestra querida patria ondea gloriosa la bandera que conserva escritos los mas grandes principios, las mas trascendentales ideas de progreso y de reformas, es preciso, para que no surtan efectos contraproducentes, que estén presididas por las preciosas leyes de equidad y de justicia.

Los hombres que rigen nuestros destinos, comprendieron que era necesaria una gran trasformacion en el ramo de enseñanza y la llevaron á cabo, segun creyeron oportuno en su elevado criterio.

Paso por alto las que se hicieron á raíz de la revolucion, y me fijo solamente en la última, realizada por el Sr. Echegaray. Yo me complazco viendo al frente de un departamento tan importante, al hombre que, dedicado al estudio de las ciencias, está unido á todas ellas con lazos íntimos y no puede serles ingrato, cuando mejor que nadie debe conocer el gran papel social que ellas representan, y á que no pueden menos de ayudar los individuos que las ejercen.

Dedicado indudablemente á estudiar los medios de aliviar en parte la deplorable situacion porque atravesaban, no dudó un momento en eliminar el grado de bachiller en las facultades, que para nada autorizaba, y quitó esa traba, abriendo así un camino, que despojado de obstáculos se hace mas asequible. Pero si esta medida obedece á razones poderosas, pierde gran parte de su mérito, si haciendo justicia, no se borran igualmente los derechos cuantiosos del título de doctor. Este título no tiene otro objeto que reconocer en el que lo adquiere mayor suma de conocimientos, para lo cual nada influyen los mencionados derechos. Si este ha hecho los estudios necesarios; si ha dado pruebas de suficiencia, no debe exigírsele nuevos sacrificios por un título que no ofrece ventaja ninguna material, puesto que las únicas que reporta son honoríficas, y algunas hasta ilusorias.

Una razon mas en mi apoyo, es, que corporaciones particulares como la diputacion de Sevilla, que naturalmente cuentan con menos recursos que los centralizados en la direccion de Instruccion pública, han conocido tan grave injusticia, y en la facultad de medicina que allí se cursa, las han eliminado por completo.

De consiguiente, un Gobierno emanado de una revolucion que ha proclamado los principios de la mas alta moralidad, debe hacer que concluya ese vejámen, y que admiremos un cuadro perfecto, presidido por la ley de la igualdad, de la justicia y de la razon.

Yo invito á los profesores de todas las ciencias, para si este pensamiento, lanzado al acaso por el último de ellos, está ajusdo á sus ideas, lo propaguen por todos los medios que estén á su alcance, y manden sus adhesiones á los periódicos científicos, que sin duda alguna acogerán gustosos, para elevar en su dia, si fuese necesario, una exposicion á las Córtes soberanas, que presentada y apoyada por alguno de los dignos profesores investidos con el alto cargo de representantes del país, no podrá menos de ser atendida.

Espero que mis comprofesores acojerán este pensamiento, pues ha de servirnos de norma, que cuando los hombres dedicados al cultivo de la ciencia elevan su voz en masa, representan una opinion á que no pueden oponerse ninguno de los poderes de la tierra.

Bonifacio Monge.

Almazan y Marzo 19 de 1870.»

Tiene razon nuestro apreciable corresponsal.

Tal y como está hoy constituido el grado de doctor de las facultades, viene á ser un grado que no concede mas derecho que el de poder desempeñar cátedras, las cuales deben ganarse por oposicion, y por lo tanto, solo concede á los que tienen tal investidura, la facultad de presentarse en las justas literarias, en que podrán obtener ó no una cátedra, segun su saber y su fortuna les dé la victoria sobre sus contrincantes.

Partidarios nosotros de que el talento y el estudio no tengan traba alguna para sus manifestaciones, deseamos que cuantos hayan de obtener cátedras, no tengan la limitacion de haber recibido una investidura que tan cara les cuesta, y la falta de la cual les impide en muchas ocasiones dar pruebas de su aptitud y priva á las ciencias de maestros dignísimos.

Queremos que el grado de doctor en las facultades sea un emblema del saber, no de la fortuna. Queremos que la borla de doctor demuestre que el profesor decorado con ella, ha llegado al *santa sanctorum* de la ciencia, no que tuvo sobrante un puñado de oro para poderla adquirir.

¡Cuántos profesores encanecidos en el ejercicio de las ciencias conocemos, que serian hoy un verdadero ornamento de los claustros universitarios, y que no tienen tal honra porque no contaron con medios para estudiar un año mas en la Universidad central, ó tampoco pueden sufragar los gastos necesarios para obtenerla!

No se limite la distincion del título de doctor para

Biblioteca Nacional de España

los afortunados. Concédase á los que sean dignos de ella.

Dice muy bien el Sr. Monge.

Paso al reinado de la justicia.

LA REDACCION.

CRONICAS.

Advertencia. A fin de dar mas interés á nuestro periódico y de anticipar las noticias de nuestros colegas, EL ECO DE LAS CIENCIAS MÉDICAS se publicará los jueves desde el presente número. La abundancia de materiales nos obliga á dejar para el próximo, entre otros trabajos, un excelente artículo de nuestro ilustrado compañero, el Sr. Gomez Pamo, sobre las *Preparaciones antimoniales*, y unos interesantes *Datos para la historia del alcanfor*.

Progreso científico. Italia está dando diarias pruebas de su renacimiento científico.

El ilustre Dr. Corradi, conocido ventajosamente por su *Storia de gli epidemie nell' Italia*, ha recibido el encargo del Gobierno italiano de estudiar las instituciones relativas á la higiene pública. La *Memoria* que sobre esto ha escrito, ha llamado profundamente la atencion. Poco tiempo hace, la Sociedad médica de Bolonia le adjudicó un premio por su *Historia de la cirujía en Italia*.

Hombres como el Dr. Corradi, son honra de la patria que les ha dado el sér.

Defuncion. Ha muerto en Francia el Dr. Santiago Roberto Camilo Auban, á la edad de 72 años. Era director de la Sociedad de Marina, presidente de la Sociedad médica del distrito de Tolon, de la de socorros mútuos de San José, vicepresidente del Consejo de higiene, comendador de la Legion de Honor, etc., etc. El vecino imperio ha perdido un hombre eminente en la ciencia.

Los enemigos del tabaco. Ya tienen noticia nuestros lectores de que existe en Francia una Asociacion científico-filantrópica, cuyo objeto es combatir el uso del tabaco. Para el año próximo se anuncia un concurso, que premiará las Memorias mejores escritas sobre los ocho temas siguientes:

1.° Historia del uso del tabaco, antes de su importacion en Francia.

2.° ¿Puede determinarse cuáles son los límites entre el uso y el abuso del tabaco?

3.° Influencia del humo del tabaco en los que no fuman.

4.° Efectos que produce el tabaco en los operarios empleados en su elaboracion.

5.° Influencias del tabaco en los órganos de la voz.

6.° Relacion que existe entre los efectos del abuso del tabaco y de las bebidas alcohólicas.

7.° Influencias del uso del tabaco relativamente á la familia y á la sociedad.

8.° Medios que pudieran emplear los dueños de talleres y fábricas, para impedir que sus operarios fumen, sobre todo los muchachos.

Los premios asignados á las mejores Memorias, consistirán en medallas de cobre, bronce y plata.

Las Memorias deben enviarse antes del 31 de Diciembre del presente año, al presidente de la Asociacion, calle de San Benito, núm. 5, París. Animo y á ello; si bien tememos que todos los esfuerzos de la Asociacion servirán tanto para atajar el uso del tabaco, como la carabina de Ambrosio.

Aceite de insectos. Para preparar sus alimentos los *bulus* ó Shekianis, usan un aceite que obtienen haciendo hervir en una olla un gran termite de cabeza negra y cuerpo azulado y blando, cuyo aspecto recuerda las gordas garrapatas de los perros. Este aceite es, sin embargo, trasparente y de un bello color opalino, y, á pesar de su procedencia, tiene un sabor agradable.

Espectro del Broken. Es un espectáculo magnífico una espesa niebla, denominada en aleman *hochen rauch*, que parece salir de las nubes como una cortina inmensa; se levanta de repente al Oeste de la montaña, trasformándose en arco iris, y despues se dibujan ciertas formas vacilantes de los objetos próximos en grandes proporciones. Todas estas sombras se ven rodeadas de los colores del arco iris, sirviendo de marco á este cuadro fantástico.

Noticia necrológica. Ha fallecido en la semana anterior el inteligente profesor D. Mariano Vela, conocido por algunas producciones científicas, y sobre todo por sus conocimientos y práctica en la administracion, en la que ha ejercido elevados

FOLLETIN.

LOS HUÉSPEDES DE LA BOCA.

La vida rebosa en el universo por todas partes.

¿Quién habia de pensar, hasta que la ciencia lo ha demostrado evidentemente, que el hombre fuese todo un mundo en pequeño, en donde tiene asiento y raíz infinito número de individuos orgánicos?

El mundo microscópico, cuya existencia no se sospechó por mucho tiempo, se extiende y desparrama por todas partes, y ha contribuido mas poderosamente á modificar la estructura de la tierra, que esos grandes mamíferos, resto de los gigantescos individuos de aquellas razas que, en las edades anteriores al hombre, se señorearon de nuestro planeta, vírgen y recien salido de manos del Sumo Hacedor.

Maravilla considerar que, á lo largo de las dilatadas orillas del Océano, los restos de los foraminíferos, infusorios contenidos en sus aguas, hayan llegado á formar cadenas sucesivas de montañas cretáceas.

¿Quién seria capaz de calcular el número de estos animálculos que habrá sido necesario para llegar á constituir esas montañas?

Para considerar el asombro que este cálculo produce, basta tener presentes los datos que siguen á continuacion.

Antes de la invencion del microscopio, se consideraba el arador, insecto apenas perceptible á la simple vista, como tipo de los vivientes de la mínima dimension.

En el dia se sabe, por los descubrimientos del naturalista Leuwenhœck, que para reunir un conjunto de infusorios que forme el volúmen de un arador, son necesarios mil millones de aquellos.

Pero no concluye aquí la maravilla: Eheremberg, Humbodt y Bernoulli, el gran geómetra de Basilea, aseguran que esos infusorios sirven, á su vez, de morada á otros, que son, por tanto, considerablemente menores, y éstos á otros, cuyo tamaño no podemos calcular, y si solo creer, bajo la fe del susodicho Eheremberg y demás sabios citados.

John Herschel, con su microscopio solar, examinó una gota de agua, á la que dicho aparato aumentaba, formando un círculo de doce piés de diámetro, tan cuajado de infusorios, que no era posible colocar en toda aquella extension la punta de un alfiler en un espacio vacante.

Segun Humboldt, en su *Cosmos*, tomo primero, en el Océano, á profundidades superiores á la altura que alcanzan las montañas de mayor elevacion, se encuentran las aguas pobladas de tan prodigioso número de infusorios que constituyen capas, que sirven de verdadero alimento á los peces que visitan aquellos abismos insondables, contándose entre aquellos animálculos los ciclydios y ofridinos.

La magnífica fosforescencia que ilumina en muchos puntos las aguas del mar, no es otra cosa que masas inmensas de mamárias, acéfalos, perinidios y nereidas, entre los cuales éstas se distinguen por su movimiento giratorio incesante.

Pero no tenemos que acudir al mar para encontrar estos diminutos séres; el hombre los lleva en sí mismo.

No quisiera asustaros diciendo, que la boca humana, si se examina con el microscopio, presenta un espectáculo asombroso.

Bosques inconmensurables, lagos profundísimos, sombríos valles, montañas de cimas inmarcesibles; todo esto se halla reunido en nuestra cavidad bucal.

En ellos reinan y se señorean millones de millones de infusorios, mas apretados que las arenas del mar; *dentícolas*, que á costa nuestra gustan y saborean todos los placeres de la vida.

Allí el *Leptothrix buccalis*, apenas percibido por el microscopio, se encastilla, cual otro señor feudal, en las profundas gargantas é inaccesibles desfiladeros, formados por los intervalos protectores de los dientes.

Dios se lo pague al susodicho Leuwenhœck, que allá en el siglo XVII, fué el primero que nos metió en aprensiones, ense-

Biblioteca Nacional de España

cargos. Era una de las personas mas apreciables y dignas que han honrado el cuerpo médico español.

Lactancia en la vejez. *La Gaceta Médica de Granada* refiere el caso de una anciana de 62 años, que habia dejado de menstruar á los 34, y que viéndose al cuidado de dos nietas gemelas, huérfanas de madre, empezó, para acallar sus gritos, á ofrecerles sus pechos, durante las largas horas en que le faltaba el auxilio de algunas madres caritativas que entre todas socorrian á las infelices criaturas. Tantas veces hubo de acudir á esta estratajema, que una noche, al cabo de cinco meses, sintió que se pusieron turgentes y dolorosos, que era presa de una lijera escitacion febril, y que las niñas no solo verificaban los movimientos de succion que en otras ocasiones, sino que deglutian, lo que le produjo una sorpresa indescriptible. Desde aquel momento se halla encargada de la lactancia de ambas huérfanas durante el dia, y de una solamente durante la noche, por no serle posible el descanso con las dos; siendo de notar que la amamantada por ella sola, goza de mas robustez que su hermana y de mejor salud. Los caractéres microscópicos de su secrecion corresponden á los de la leche más rica en glóbulos.

Fecundidad prodigiosa. La mujer de un bracero inglés ha dado á luz en su tercer parto cinco criaturas; los dos anteriores habian sido de tres gemelos, de modo que ha venido á reunir en poco tiempo once hijos, todos con buena salud. La reina Victoria le ha enviado un socorro de unos 700 rs.

Vacuna. Se ha señalado por el Gobierno francés á la Academia de Medicina de París la cantidad de 8.000 rs., para que pueda satisfacer mayores recompensas á las personas que presenten niños con pústulas de vacuna y para ensayos de vacunacion animal. Hay en aquella capital tanto afan por revacunarse, que se encuentran grandes dificultades para atender á todos los que lo solicitan.

Otra detonacion por imprudencia. Una mezcla de clorato de potasa y de catecú, prescrita como polvo dentrífico, produjo, en el mortero en que se hacia la mezcla, una violenta detonacion. Sabido es que los polvos explosivos de Erhard para las granadas, se componen de proporciones iguales de tanino y de clorato de potasa.

Utilidad de la anatomía microscópica. Sobre este tema han versado algunas de las sesiones literarias del Instituto médico valenciano, laboriosa y antigua corporacion, que, para honra de sus sócios y provecho de la ciencia, se ha sostenido á decente altura desde la época de su fundacion. Desgracia ha sido que no pudiera conservarse de igual modo el Instituto médico de Madrid, que dió en su tiempo la señal para la fundacion de esta clase de sociedades, y que no secundaran tan buen pensamiento otras muchas poblaciones importantes de España. Si esto hubiera sucedido, mucho tendriamos adelantado para completar la red científica y profesional, que deberia emplearse en sacar á flote los intereses comunes de los médicos y los de la sociedad entera en lo relativo á sanidad é higiene pública. Pero lo han impedido nuestras discordias intestinas.

El icaja. Existe en el Gabon un arbusto llamado *icaja* por los naturales, y *m'bundu* en el cabo Lopez, que pertenece á la familia de las estrigneas, que tambien da la nuez vómica y el haba de San Ignacio, y cuyo principio activo es la estrignina.

Dicho arbusto tiene la altura de dos metros y medio, tiene pocas ramas y hojas, y se halla terminado por una raíz larga, recta y cubierta con una corteza de color rojo muy vivo, y que los habitantes de este país emplean como medio de aclarar la culpabilidad de un acusado. Ensayada por M. Martin, farmacéutico, ha podido hacer constar en ella la presencia de la estrignina.

Cuando se quiere hacer uso de ella, se raspa en un vaso hasta la tercera parte de su cavidad, y se echa encima medio litro de agua, que toma rápidamente el color de la corteza, y cuando esta coloracion es completa, el veneno está á punto de tomarse.

M. de Chailla es el único viajero que ha asistido á la administracion del *icaja* ó *m'bundu*. En uno de los casos que refiere, ocurrió la muerte á los cinco minutos, la sangre salia por los ojos y oidos de la víctima, detalle que parece algo inverosímil.

En otra ocasion la vió tomar voluntariamente á un fetichero llamado Olanga, que queria aumentar su reputacion; porque el individuo que bebe este veneno adquiere infaliblemente el espíritu de adivinacion. A los cinco minutos de haberlo tomado comenzó á vacilar, sus hojos se inyectaron de sangre, y sus miembros se contrajeron convulsivamente. Al mismo tiempo se presentó un síntoma que hizo presentir que el veneno no seria mortal; una evacuacion abundante y líquida, sin la cual nada bueno podia asegurarse.

Esta descripcion de M. Chailla recuerda los efectos principa-

---

ñándonos que el *Bacterium termo*, y el *Vibrion*, vivian huéspedes de nuestras encias, en el tártaro dentario.

Basta que trascurran veinticuatro horas sin limpiar la boca para que una densa capa de *Leptothrix* cubra la dentadura.

Enemigos terribles, principian inmediatamente un infatigable trabajo de zapa; socavan la dentadura, y abren en ella minas y contraminas, y el cáries, con sus terrribles consecuencias, tiene orígen en aquella abominable tarea.

No menos terribles y atrevidos son los citados *Vibriones* y el *Espirila voltaria*.

Este último, acróbata, cuya agilidad apenas se percibe con el microscopio, voltea sobre sí mismo con una velocidad vertiginosa, que dejaria avergonzados á los clowns mas célebres y á los mismos *Derviches volteadores*.

Escoje por teatro de sus ejercicios los agujeros formados por el cáries y las dentaduras postizas, cuando no se las limpia con cuidado.

La saliva, cuando no se enjuaga la boca, es tambien campo escojido por dichos infusorios para sus perjudiciales tareas.

El *Volvox globator*, émulo del anterior en los volteos, habita en la lengua, cuya superficie granulosa le ofrece interminables pampas en donde vivir á cuerpo de rey, entre los sarros blanquizcos que produce la falta de aseo.

Los *Mónadas*, entre cuyas especies se hallan los *flageliformis* y los *lenticulares*, entran en el número de los parásitos de la boca.

Ya veis, lectores, si existe cantidad de enemigos pronta á ejecutar sus malas artes en nosotros, si no cuidamos de limpiar la boca, enemigos tanto mas temibles, cuanto que no se dejan ver y nos hieren alevosamente, *á tergo*, sin tener en cuenta el Código, y seguros de la impunidad por parte de los descuidados á quienes atacan.

Pero no penseis que es solo el reino animal nuestro enemigo, bajo la forma de infusorios; dilatadísimos bosques de *hongos* convierten la boca en una selva, manida de todas las enumeradas alimañas.

Si la *fauna* bucal es tan temible, la *flora* no es menos peligrosa.

Allí crece y se propaga,

Quamtum lenta solent inter viburna cupressi,

El *oidium albicans* ó *leptomitus*, hongo que se produce con una asombrosa abundancia y que ataca y corroe la dentadura, como su tocayo el *oidium tuckery*, acaba y da al traste con nuestros viñedos.

Algunos han considerado el tártaro de la boca compuesto de las sustancias siguientes:

Restos de infusorios.....	69 partes.
Parásitos vegetales.....	10
Líquido mucoso.....	15
Células epitetales, resíduo de alimentos.....	10
Sales solubles en agua.....	5

Antes he dicho que bastaba el espacio de un dia para cuajar la boca de estos animálculos, y por si os ha parecido que exajero, diré algo acerca de su manera de propagarse y de su prodigiosa fecundidad.

Dujardin y Müller, aseguran que pueden reproducirse por tres medios.

No parece sino que la naturaleza, al privilegiarles con este raro don, ha querido demostrarnos que no debemos tener en poco á estos vivientes, por mas que la torpeza de nuestros órganos no nos permita verlos sin el auxilio del invento maravilloso de los Leuwenhæck, Hooke, Baker, Swammerdam, Lyonnet, Ellis, Hartsæker y otros; del microscopio en una palabra.

Los tres medios son: por yemas, por generacion sexual y por la escisípara, ó sea partiéndose en trozos el animal.

No quiero mencionar un cuarto medio, la generacion espontánea, supuesto que á ello se opone la Academia de Ciencias de París, por boca de hombres tan ilustres como MM. Flourens, Quatrefages, Milne-Edwards, Paul Gervais, Lucaze-Duthiers y otros, de no menos campanillas.

Perdónenme, pues, los dignísimos naturalistas Puchet y Joly.

Resulta de esto que los infusorios, para reproducirse, pue-

Biblioteca Nacional de España

les de las preparaciones de estrignina. Pero la persona condenada á muerte debe de tomar una dósis mas fuerte, ó de lo contrario el fetichero sabe prepararse un contraveneno.

Supónese que la ingestion anticipada de una gran cantidad de aceite de palma, basta para neutralizar la accion del *icaja*.

La hiedra. En el condado de Mariposa, en California, se cria un arbolillo de hojas verdes llamado hiedra, cuyas propiedades maléficas son muy curiosas. La hiedra envenena á su simple contacto y á veces á cierta distancia. A su dañosa influencia la piel se enrojece, se hincha luego, y se cubre al fin de granos. La inflamacion se localiza en ciertas partes del cuerpo y á veces sobreviene una fiebre violentísma. A veces, las emanaciones venenosas de la hiedra, alcanzan á las personas impresionables con solo fijar la vista en la planta. Recientemente el aire llevó á un pueblo los ponzoñosos efluvios de este arbusto y la mayor parte de sus habitantes fueron atacados de una epidemia de nuevo género.

Sin embargo, algunas personas arrollan por envalentonada entre sus manos las hojas del arbusto, guardándose bien de llevarlas á la boca.

Parece que se ha visto tambien á las vacas comer hiedra impunemente.

Lancetazos. Un paleto aragonés llamó á media noche apresuradamente á la puerta del cura de su aldea.

—¿Qué quiere Vd.? preguntó el ama, saliendo á la ventana.

—Diga Vd. al padre cura que venga corriendo con las *herramientas* de confesar y comulgar, que se me está muriendo la *parienta*.

∴

No carece de gracia el caso que ocurrió hace pocos dias á un amigo nuestro.

Fué á visitar á un enfermo, y le recetó una pocion emética, encargando que cuando sobreviniesen los vómitos, suspendiese la pocion, sobre todo si eran violentos.

No hacia dos horas que se habia marchado, cuando fueron á llamarle de nuevo á toda prisa.

Al llegar á la casa encontró al enfermo casi exánime, por efecto de los vómitos.

—¿Qué han hecho Vds. con este hombre? les dijo.

—Señor, si le hemos dado siete tomas.

—¿Pero no dije á Vd. que si los vómitos eran violentos, suspendiesen la pocion?

—Pues eso hemos hecho: mire Vd., la hemos *suspendido* á la cabecera en ese clavo.

En efecto, el frasco estaba *colgado* con un bramante á la cama del enfermo.

VACANTES.

La plaza de Médico-cirujano de Alameda de la Sagra, provincia de Toledo, dotada con 300 escudos para la asistencia á 100 familias pobres, quedando en libertad el profesor de contratar con los demás vecinos. Su poblacion consta de 330 vecinos. Las solicitudes hasta el 8 de Mayo.

—La plaza de Médico-cirujano de San Martin de Montalban, dotada con 700 escudos pagados en esta forma: 400 de fondos municipales y 300 por igualas entre los vecinos no pobres, de cuya cobranza ha de cuidar el profesor. Las solicitudes hasta el 8 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Villardompardo, provincia de Teruel; su dotacion 300 escudos pagados de fondos municipales y las igualas. Las solicitudes hasta el 17 de Abril.

—Una de las dos de médico-cirujano del Campo de Criptana, provincia de Ciudad-Real; su dotacion 600 escudos por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 15 de Abril.

—La de médico-cirujano de Albondon, provincia de Granada; su dotacion 400 escudos pagados de fondos municipales y las igualas. Las solicitudes hasta el 14 de Abril.

—Las dos de médico-cirujano de Jumilla, provincia de Murcia; dotadas cada una con 400 escudos por la asistencia gratuita de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Abril.

—La de médico-cirujano de Pegnorinos y dos anejos, provincia de Avila; su dotacion 1.200 escudos por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 14 de Abril.

Madrid: Imprenta de La América, á cargo de José Cayetano Conde.

den gustar de las delicias del amor; pero si alguno de sus individuos, por propension al celibato, ó por otras razones poderosas, que él se sepa, quiere huir del trato y comercio de las hembras, y hacer vida de anacoreta, en los desiertos de la boca, no se verá en la triste soledad de otros animales, sino que rodeado de una progenie infinita, gozará del placer de verse reproducido en sus hijos.

Estos llegan á ser tan numerosos, que una pareja de la especie de los *Stylonichios*, produce en un mes mas de un millon cuarenta y ocho mil individuos.

De un solo *Paramecio* resultaron en cuarenta y dos dias un millon trescientos ochenta y cuatro mil sucesores.

Finalmente, una *Diatomea*, en cuatro dias, llega á originar una familia de ciento cincuenta billones de individuos.

Además ciertos infusorios son poco menos que inmortales.

Respetemos á estos semidioses.

Habla el sábio Frédol, y dice á este propósito:

«Si cuando nada un infusorio se aproxima á la gota de agua en que vive una pluma, empapada en amoniaco, el animálculo se detiene. De repente, en uno de sus lados se produce una gran llaga, que rápidamente corroe al individuo, llegando á disolverle: pero si cuando ha mermado en sus dos terceras partes, se le traslada á una gota de agua pura, la llaga se cicatriza instantáneamente, y aquel resto del infusorio continúa nadando y viviendo sano y salvo, como si tal cosa.»

Esto dice Frédol, segun lo trae Dujardin en su obra titulada *Le Monde de la mer*.

Pero, aun hay mas: con los infusorios se ha llegado á experimentar el famoso fenómeno de la suspension de la vida, tal como algunos lo suponian en las momias egipcias, y como la tradicion cuenta consiguió inventar el famoso marqués de Villena.

Desecados ciertos infusorios, se les conserva en estado de momias, y en él pueden permanecer un período indefinido de tiempo.

Cuando quiere volvérseles la vida activa, basta sumergirles de nuevo en agua, y los infusorios despiertan y pueden luego volver á dormir por igual sistema.

Ello sí, cuando algun sabio no tiene cuidado de ponerlos en conserva, su vida es de pocos minutos, y para ellos nuestros dias equivalen á siglos.

Decididamente hay que envidiar á estos séres privilegiados.

Sobre todo, quienes deben envidiar sobremanera su constitucion física, son los gastrónomos.

En efecto, Eheremberg, estudiando acerca de su organismo interior, y valiéndose de ingeniosos medios, como fué la coloracion del agua con el carmin, llegó á descubrir que los infusorios tenian estómago.

Pero no paró en esto; no un estómago así como quiera, sino varios, á manera de los rumiantes, y no cuatro, como el buey ó el carnero, sino ¡pásmense ustedes! doscientos estómagos, que Eheremberg aseguró, allá por el año de 1830, que habia llegado á contar.

Entonces trocó el nombre de estos animales de *infusorios* en *poligástricos*.

Sin embargo, Milne-Edward y Dujardin, no pasaron por esto y se fueron al otro estremo, diciendo que no tenian ninguno.

Terció Meyen, y sentó que tenian uno, pero tan grande, que ocupaba todo el interior del animal, es decir, que hacia del infusorio un verdadero saco.

Ya lo sabes, lector; tu boca puede encerrar todas las maravillas que descritas dejo, y en ella podrás observarlas: no obstante, como esto pudiera serte muy caro, te aconsejo que estirpes esta raza de malignos huéspedes, que sin tener en cuenta el hospedaje, socavan y echan por tierra tu dentadura, produciendo el cáries y los horribles dolores que ocasiona.

Con este objeto y para destruir esas legiones infinitas de enemigos, basta un cepillo y unos polvos dentífricos, y cuando no otra cosa, un poco de agua clara.

Dr. Dulcamara.

Biblioteca Nacional de España

EL ECO DE LAS CIENCIAS MÉDICAS.

ENCICLOPEDIA CIENTIFICA Y PROFESIONAL

DE

MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA Y CIENCIAS ACCESORIAS.

Redaccion.

DIRÉCTORES..... **D. Manuel Pardo y Bartolini. D. Miguel Baldivielso. D. Faustino Hernando.**

REDACTORES.—**D. Marceliano Gomez Pamo.—D. Juan Ramon Gomez Pamo.—D. Ecequiel Rodriguez.—D. Laureano Calderon—D. Juan José Hoyos.—D. Mauro Serret,** ingeniero industrial.

EL ECO DE LAS CIENCIAS MEDICAS entra hoy en la segunda época de su publicacion, poniendo al frente nombres conocidos en la profesion y en la prensa científica y facultativa, que se proponen dar á conocer semanalmente al médico, al farmacéutico, al químico, al físico, al naturalista y á toda persona aficionada al estudio de las ciencias y de los fenómenos de la naturaleza, cuanto respecto á su facultad, á sus aspiraciones y á su ocupacion pueda interesarles bajo cualquier concepto. La confeccion especial del periódico y los medios con que cuenta la empresa, les permiten desarrollar su plan y tratar oportunamente todas las cuestiones científicas, facultativas y profesionales que se agitan en la prensa, en los pueblos y en las regiones gubernativas. Nuestro periódico cuenta con colaboradores distinguidos, cuyos nombres aparecerán anualmente en la portada de la publicacion, y se propone fundar una biblioteca científica, facilitando á los suscritores las obras españolas y extranjeras que merezcan ser conocidas de nuestros comprofesores.

EL ECO DE LAS CIENCIAS MEDICAS abraza diferentes secciones, útiles todas y de aplicacion inmediata. Su sola enunciacion indicará á nuestros lectores su importancia:

SECCION DOCTRINAL, en la que se discuten las cuestiones profesionales de verdadero interés para las clases médico-farmacéuticas, prestando una atencion especial á las que se refieren al arreglo de partidos, á la organizacion sanitaria, á los establecimientos de beneficencia, á la higiene pública y privada y al ejercicio de las profesiones de la ciencia de curar.

SECCION CIENTÍFICA Y FILOSÓFICA, en la que tienen cabida trabajos notabilísimos de nuestros redactores y colaboradores, y se consignan las opiniones y teorías científicas de los hombres mas eminentes en filosofía médica, fisiologia, física, química, patologia, biologia, antropologia y ontología de los séres.

SECCION PRÁCTICA, que es un verdadero curso de clínica médica, en el que, descendiendo de la teoría al terreno de los hechos, registramos las observaciones útiles de los prácticos y hacemos la historia de la marcha de toda enfermedad que pueda añadir un dato mas al perfeccionamiento de la semiologia y la patogenia. Tambien publicamos diferentes estudios sobre operaciones farmacéuticas y químicas que pueden servir de guia al farmacéutico práctico.

PRENSA EXTRANJERA: En esta seccion encontrarán nuestros comprofesores un resúmen de todo cuanto se publica en el extranjero respecto á la medicina, la terapéutica, la química, la farmacia práctica, fórmulas médicas y análisis de sustancias, constituyendo un suplemento claro y exacto de las farmacopeas, indispensable á los médicos y farmacéuticos que quieran estar al corriente de los adelantos realizados contínuamente en sus respectivas profesiones.

SECCION OFICIAL, en la que reproducimos las disposiciones administrativas referentes á las clases médico-farmacéuticas que dicte el Gobierno, y recopilamos las sesiones de las Academias y Colegios de Medicina y Farmacia, y los acuerdos del Monte-pío facultativo, y demás corporaciones profesionales.

CONOCIMIENTOS UTILES: No es posible indicar siquiera la variedad é importancia de esta seccion, cuya lectura es igualmente útil y provechosa á nuestros comprofesores y á las personas agenas á las ciencias: el médico y el farmacéutico podrán sacar de ella mucho partido para destruir ciertos errores del pueblo, propagar algunas verdades, y poner al alcance de los profanos á las ciencias muchos conocimientos científicos que les serán grandemente lucrativos y provechosos.

VARIEDADES: El carácter especial de esta seccion y el esmero con que procuramos redactarla, la hace sumamente agradable y es leida con tanto gusto como la anterior.

CRONICAS: Todo hecho científico, toda observacion breve, toda noticia, tanto nacional como extranjera, que pueda interesar ó excitar la curiosidad de nuestros comprofesores, ocupa un lugar en esta seccion, la mas ligera y agradable de nuestro periódico.

REVISTA CIENTÍFICA UNIVERSAL: Cada quince dias, ó á medida que lo exijen los sucesos científicos, publicamos una revista exacta y detallada de los adelantos, descubrimientos y progresos que se realizan en el vasto campo de las ciencias.

FOLLETIN: En todos los números publicamos en forma de folletin un artículo instructivo y recreativo que excita la atencion por su novedad y la ligereza de su estilo, y es reproducido por muchos de nuestros colegas políticos.

Además contiene nuestro periódico *estudios biográficos* y *bibliográficos*, *vacantes de partidos*, anuncios de interés general, y correspondencia de nuestros colaboradores de provincias.

EL ECO DE LAS CIENCIAS MEDICAS es un verdadero archivo en el que nuestros comprofesores hallarán reunidos metódicamente los hechos, los descubrimientos, las invenciones, las medidas administrativas, los escritos, las doctrinas y las noticias de España y del Extranjero que conciernan á las clases médico-farmacéuticas y tengan una influencia real en el estudio y el adelantamiento de las ciencias.

En una palabra, los redactores y colaboradores de este periódico nos proponemos (perdónesenos la inmodestia), que cuando nuestros compañeros pregunten en 1871: *¿Qué progresos se han realizado en la medicina, la química y la farmacia y qué sucesos científicos han ocurrido en* 1870? podamos contestarles abriendo la coleccion de EL ECO DE LAS CIENCIAS MEDICAS: VEDLO AQUI.

BASES DE LA SUSCRICION.

EL ECO DE LAS CIENCIAS MÉDICAS se publica todos los jueves y consta cada número de 16 páginas, del tamaño y forma de este ejemplar, papel fuerte y de buena calidad, tipos compactos y claros y estampacion esmerada.

Quedan autorizados para recibir suscriciones todos los subdelegados de Medicina y de Farmacia, á los cuales se les abonará el 10 por 100 de comision.

Los precios de suscricion son: en Madrid 12 rs. trimestre; Provincias 14 rs. trimestre, 26 semestre y 50 al año, mandando anticipadamente su importe en sellos, libranzas ó metálico á la administracion, *Carretas, núm.* 8. En el extranjero y Ultramar cuesta 80 rs. al año. Números sueltos, 1 real para los suscritores, y 2 para el que no lo sea.

No se servirá ninguna suscricion que no acompañe al pedido su importe.

Se suscribe en las librerías de Bailly-Balliere, plaza de Topete, núm. 8; en la calle de Quiñones, núm. 2; en la calle del Carbon, núm. 8, botica; en la plaza de Lavapiés, núm. 62, botica del Dr. Pardo y Bartolini; en la calle de Santa Isabel, número 5, botica del Dr. Gomez Pamo; y en la calle de Floridablanca, núm. 3, Administracion de *El Universal*.

La correspondencia, reclamaciones, suscriciones de Madrid y provincias, y cuanto concierna á EL ECO DE LAS CIENCIAS MEDICAS, se dirigirán á la

ADMINISTRACION CENTRAL: LIBRERIA DE MOYA Y PLAZA, CARRETAS, NUM. 8, MADRID.

Biblioteca Nacional de España